

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES – SEDE
ECUADOR**

PROGRAMA DE ESTUDIOS POLÍTICOS

CONVOCATORIA 2005 - 2007

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
SOCIALES CON MENCIÓN EN CIENCIA POLÍTICA**

**“PARTICIPACIÓN SOCIAL, DEMOCRACIA PARTICIPATIVA Y
GOBIERNO LOCAL: UNA VISIÓN DESDE LO INDÍGENA EN EL
CANTÓN GUAMOTE”**

PABLO DAVID ARAÚJO LANDETA

OCTUBRE, 2010

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES – SEDE
ECUADOR**

PROGRAMA DE ESTUDIOS POLÍTICOS

CONVOCATORIA 2005 - 2007

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
SOCIALES CON MENCIÓN EN CIENCIA POLÍTICA**

**“PARTICIPACIÓN SOCIAL, DEMOCRACIA PARTICIPATIVA Y
GOBIERNO LOCAL: UNA VISIÓN DESDE LO INDÍGENA EN EL
CANTÓN GUAMOTE”**

PABLO DAVID ARAÚJO LANDETA

Asesor:	Carlos de la Torre
Lector:	Luis Alberto Tuaza
Lector:	Juan Illicachi

OCTUBRE, 2010

“Ahora entonces, ya tiene desde antes el mundo indígena, un modelo, un modo de caminar, resolviendo conjuntamente las cosas, lo más igualitario posible, al menos así era en un primer momento [...] pero creo que el mundo indígena es mucho más humano que nosotros; nosotros vamos tratando de ganar espacios entre nosotros, ellos, en cambio, van a ayudar al gran conjunto de su comunidad” Julio Gortaire, SJ (Entrevista 2009)

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a quienes durante todo este tiempo estuvieron junto a mí y me apoyaron de manera decidida para realizar este trabajo y culminar mis estudios de maestría, especialmente a mi familia, en especial a mis padres y mis hermanos, Juan Carlos y Tatiana, quienes junto a los pequeños Martina y Juan Sebastián han sido mi inspiración de lucha y constancia. No quiero olvidarme de los buenos amigos y amigas quienes con sus palabras me han animado en los momentos en los que parecía que la cosa no salía, especialmente a Itsrael, quien en los últimos dos años me ha acompañado y apoyado desinteresadamente en la creación y realización de la investigación, acompañándome en cada viaje y con la tecnología cada vez que se necesito. Muchas Gracias. Por último no quiero dejar de mencionar al P. Julio Gortaire, quien de manera sencilla a muchos nos ha enseñado a descubrir el mundo indígena y especialmente la magia entre la pobreza y la alegría que reflejan las comunidades de Guamote. ¡Gracias a todos!

ÍNDICE

ÍNDICE	0
RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO I	11
LA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA Y LA PARTICIPACIÓN SOCIAL	11
La democracia participativa.....	12
La participación social.....	18
CAPÍTULO II	33
GUAMOTE, UN CANTÓN INDÍGENA	33
Guamote, un proceso de reivindicación desde el sentido comunitario.....	35
Ir recogiendo el sentir de la gente – Acción Integral Guamote	43
CAPÍTULO III	49
GUAMOTE, EXPRESIÓN DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y LA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA	49
Buscando un espacio de participación política.....	49
La propuesta: participación social y democracia participativa.....	51
El último lustro, una lucha entre el sueño y el clientelismo	56
Una pequeña reflexión.....	58
CONCLUSIONES	60
La democracia participativa: una posibilidad.....	60
La experiencia indígena ecuatoriana	63
Un proceso trunco: Guamote.....	65
Participación vs. Clientelismo	67
ANEXOS	72
Entrevista al P. Julio Gortaire, SJ – Acción Integral Guamote. – 8 de junio de 2009	72
Entrevista a Néstor Chávez, asesor de Mariano Curicama – 9 de junio de 2009	90
Entrevista a Luis Alberto Tuasa – alumno de Doctorado de FLACSO, investigador sobre cuestiones indígenas.....	97
BIBLIOGRAFÍA	101
Libros.....	101
Documentos consultados en Internet:.....	102
Entrevistas:	103

RESUMEN

Este trabajo pretende hacer un análisis de la participación social en los centros de poder a nivel local, especialmente desde la cultura indígena, para ello hemos tomado el caso del cantón Guamote, provincia de Chimborazo.

Para ello es necesario que entendamos los conceptos de democracia, democracia participativa y participación social, para lo cual me he basado en el estudio de Boaventura Sosa de Santos respecto a estos temas.

Para ello hago una referencia teórica sobre las distintas discusiones que existan sobre la democracia, especialmente en cuanto a las diferencias entre la democracia representativa o delegativa y la democracia participativa.

La democracia entendida como el ejercicio del poder de una manera compartida por todos los miembros de la comunidad, en otras palabras es una forma de gobierno que idealiza la participación de todos los que son considerados ciudadanos. La democracia es la forma de gobierno imperante en el mundo actual, aceptada por la mayoría de países, sin embargo, los estudiosos hacen una distinción entre el ideal y la realidad.

la práctica de los indígenas en el Ecuador, recogida por varios autores como Ortiz, Hurtado, Jimeno y Recalde, quienes analizan las distintas prácticas al irse vinculando a distintos espacios políticos y de administración, especialmente desde los discursos que traen desde los mismos procesos de reivindicación social, cuando buscaron ser visibilizados, incluidos y respetados en el espacio político.

Estos procesos permitieron a la comunidad indígena recuperar parte de su cultura como elemento clave, hablamos de la organización basada en la cooperación y solidaridad como principios inalienables de la cosmovisión indígena y partiendo de estos principios se dan los espacios de participación en la estructura del gobierno local.

Por último, recojo los postulados de Kilksberg y las características de Stiglitz sobre la Participación Social como agente movilizador en la construcción

de las relaciones sociales, además de que la misma participación es parte de la naturaleza del ser humano, refuerzan la necesidad de un proceso democrático que la participación sea un carácter principal del mismo y que los ciudadanos y ciudadanas sean actores principales de su gobierno.

Sobre este marco teórico se hace un análisis de la situación del Cantón Guamote desde que Mariano Curicama se posesiona como presidente del Consejo Cantonal y luego como el primer Alcalde indígena en este cantón. Podemos resumir que muchas de las aspiraciones del pueblo indígena se van concretando en estos años, especialmente en las dos administraciones de Curicama, donde se logra consolidar dos espacios de participación, como son el Parlamento Indígena y Popular y el Comité de Desarrollo Local.

Como vemos en el análisis, a pesar de los esfuerzos realizados por el pueblo y el movimiento, las prácticas políticas cotidianas se ven reflejadas en los gobernantes indígenas en dicho municipio. Sin embargo es importante resaltar el aporte que desde la cultura y el proceso de reivindicación se aporta para el manejo del poder que se ve reflejado luego en los avances constitucionales en el 2008.

INTRODUCCIÓN

El Ecuador es un país que se ha definido como un estado constitucional de derechos y justicia, social, democrático, soberano, independiente, unitario, intercultural, plurinacional y laico [Constitución del Ecuador 2008 Art. 1]

Esta definición nos invita a hacer un análisis de cómo la democracia se vincula con el carácter de intercultural y plurinacional en la vida del estado y nos remite a las viejas luchas del movimiento indígena, quienes han sido los actores principales de tal reconocimiento constitucional.

Esta lucha es analizada en la historia ecuatoriana a partir de las acciones del movimiento indígena como un solo cuerpo en los años noventa, a través de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador – CONAIE, la que se materializó en la caída de varios gobiernos alineados con la visión tradicional de una democracia representativa y excluyente, tales como el de Mahuad, Bucaram y Gutiérrez, éste último que llegó al poder apoyado por los indígenas precisamente y la ruptura del movimiento indígena con el gobierno también significó el inicio de la desestructuración del mismo, al menos desde la participación política, que se aferraban a un espacio donde la participación democrática del pueblo se verifica en el momento de designar su representantes a través de las urnas.

Esta presencia desde la participación social y política de los indígenas da un nuevo significado al ejercicio de la democracia en el Ecuador, justamente, un país que está acostumbrado a no participar en el gobierno de manera directa, ejerciendo su derecho de decidir, sino a través de sus mandantes, aquellas personas a quienes se ha designado para la administración del estado, quienes asumen el mandato y toman las decisiones correspondientes sin consultar con sus mandatarios.

Como enuncio en el párrafo anterior, el mundo indígena enfatiza la participación como una práctica cotidiana en sus comunidades en el momento de toma de decisiones para la convivencia diaria de sus miembros y la constante búsqueda del bienestar común o el buen vivir preferencialmente al bien propio,

siendo éste último el resultado de haber logrado el primero, idea que se recoge en la Constitución del Ecuador en el año 2008 bajo el principio del Sumak Kawsay (Buen vivir).

Esta práctica que se podría traducir desde algunas experiencias indígenas, especialmente en la serranía ecuatoriana, como la búsqueda del consenso conjuntamente con la participación para la toma de decisiones, me llevó hacer un análisis de cómo esta práctica cultural es llevada al campo de la administración pública, para ello tomé la experiencia del gobierno municipal del cantón Guamote en la provincia de Chimborazo, que desde el año 1992 tuvo como representante a un indígena de la comunidad Columbe Cashapampa y a partir de entonces se establecen espacios de participación dentro de la municipalidad, como describiré más adelante.

Ante esta realidad, la pregunta que cabe hacerse es ¿hasta dónde es posible introducir nuevos elementos al ejercicio de la democracia, cuando esta ha sido concebida desde una forma de pensar distinta y que establece unos mecanismos de administración pública, distintos a los que la cultura, en este caso indígena, propone en sus prácticas y vivencias diarias?

A partir de ello, también cabe preguntarse cuán conscientes son los miembros de las comunidades indígenas del cantón sobre la participación en los procesos de gestión pública y en la toma de decisiones políticas con el fin de asegurar que sus necesidades, luego sus demandas, sean realmente atendidas de manera prioritaria.

Podremos ver en el desarrollo de la tesis como en el cantón Guamote se trató de resolver estas cuestiones, cuando Mariano Curicama asumió la presidencia del concejo cantonal y luego la Alcaldía al crear espacios que permita la participación social para la toma de decisiones en el ámbito público.

Para lograr el objetivo de mi investigación es necesario comenzar con una referencia teórica sobre las distintas discusiones que existan sobre la democracia, especialmente en cuanto a las diferencias entre la democracia representativa o

delegativa y la democracia participativa, tomando como base el estudio realizado por Boaventura de Sousa Santos en su libro “Democratizar la democracia. Los caminos de la democracia participativa”, de esto trata el capítulo primero de mi trabajo.

La democracia entendida como el ejercicio del poder de una manera compartida por todos los miembros de la comunidad, en otras palabras es una forma de gobierno que idealiza la participación de todos los que son considerados ciudadanos. La democracia es la forma de gobierno imperante en el mundo actual, aceptada por la mayoría de países, sin embargo, los estudiosos hace una distinción entre el ideal y la realidad.

La forma predilecta es la democracia representativa, es decir, el mecanismo por el cual los ciudadanos delegan la administración pública a un grupo de personas designadas por mayoría en elección popular para ejercer dicha función. En contraposición de esa forma de la democracia, surge la que se denomina participativa y busca establecer espacios de co – gobierno donde la misma población toma parte activa en la toma de decisiones.

Estos espacios de co – gobierno, son espacios públicos donde los miembros de la comunidad ponen en común las necesidades y se establezcan los mecanismos que la administración pública debe tomar para satisfacerlas de manera conjunta con la sociedad. Uno de los elementos más importantes de este proceso es la corresponsabilidad que existe entre todos los miembros de la comunidad al tomar las decisiones de manera conjunta con los administradores, y que éstos respeten las decisiones tomadas por el conjunto.

Si bien la característica esencial de la democracia participativa, la he descrito en los párrafos que anteceden, es importante rescatar que otra importante característica de esta forma de gobierno es el control ciudadano, es decir la capacidad de los miembros de la comunidad para observar, analizar y denunciar, si cabe el caso, el ejercicio de la administración pública, precautelando que los fondos no sean malversados, las acciones propuestas realizadas y los objetivos planteados sean cumplidos, en beneficio del bien común.

Santos recoge las discusiones que existen sobre la cuestión de la democracia, resaltando como una alternativa a la democracia liberal, la democracia participativa, partiendo del análisis del ejercicio local y sus variantes al interior de los estados nacionales frente a la pretensión de homogenizar la democracia.

Un punto importante en el análisis que hace Santos desde las llamadas teorías hegemónicas¹ de la democracia es la complejización social que convierte en indeseable a la participación en el proceso democrático, reduciéndola a la participación electoral, de la forma que se ha dado en la región y en nuestro país en los últimos años desde el retorno a la democracia. De igual manera se presenta como otra cuestión criticable el crecimiento de la burocracia de la administración pública que la tecnifica, pero que no deja cabida a la interpretación cultural de los procesos de gobierno y por lo tanto elimina la posibilidad de la participación social.

La nueva gramática social en la democracia participativa nos lleva a tomar en cuenta la diversidad social y cultural frente a la burocratización técnica, dando como resultado las teorías contrahegemónicas², es decir, la construcción de una democracia que sea inclusiva en la medida que recoja las prácticas culturales y

¹ De acuerdo al análisis realizado por Santos, las teorías hegemónicas que se popularizan en la primera mitad del siglo XX respecto al ejercicio de la democracia, donde las discusiones entre la democracia liberal (Mac Pherson) y la autodeterminación en el mundo del trabajo como centro del ejercicio de la soberanía por parte de ciudadanos productores (concepción marxista expresada por Pateman), llevó a que se buscara respuesta a la democracia en tres aspectos: 1. La relación entre procedimiento y forma; 2. el papel de la burocracia en la vida de la democrática; y, 3. la representación en las democracias a gran escala.

Los análisis realizados por Kelsen en que reduce la cuestión al relativismo moral y a la representación a una cuestión de técnica legal, la de Schumpeter y Bobbio que traducen el procedimentalismo kelseniano en una forma de elitismo democrático. Rescatando que Schumpeter critica la idea de la soberanía popular preguntando si es posible que el pueblo gobierne, cuya respuesta es dentro del marco procedimental, con las reglas para la toma de decisiones y la transforma en método para la constitución de gobiernos.

² De la misma manera Santos analiza la propuesta de las teorías contrahegemónicas producidas en el período posguerra, cuya concepción no se contraponen al procedimentalismo kelseniano, sino que lo asume como al procedimiento forma de vida y a la democracia como forma de perfeccionamiento de la convivencia humana. Autores como Lefort, Castoriadis, Habermas, Lechner, Nun y Borón, en la segunda mitad del siglo XX, determinan que la democracia es una gramática de organización de la sociedad y de la relación de ésta con el Estado. La base de las teorías contrahegemónicas, respondiendo las mismas preguntas que lo hacen las teorías hegemónicas, parten del reconocimiento de la pluralidad humana. Este reconocimiento de pluralidad como parte de la naturaleza humana y por lo tanto elemento importante de la gramática de organización de la sociedad y su relación con el estado, implica incluyendo en la toma de decisiones los elementos diferenciadores de las distintas formas culturales que componen la sociedad, de ahí se parte a un segundo elemento que es la participación social y política en la toma de decisiones.

sociales a nivel local, permitiendo una inclusión dinámica que de un nuevo sentido al camino procedimental que requiere la administración pública.

Así mismo, dentro del marco normativo es importante revisar los análisis que existen sobre la participación social especialmente en los espacios públicos en general, y de manera particular respecto a los procesos de incidencia en la toma de decisiones de una manera inclusiva, es decir, recogiendo las características que se imprimen desde la diversidad social y cultural.

Este análisis es de real importancia si lo hacemos tomando el ejemplo de los pueblos indígenas del Ecuador, resultando ilustrador como fueron incorporando sus prácticas culturales en los espacios de gobierno local.

Esta segunda parte del primer capítulo nos ayuda a reflexionar desde la práctica de los indígenas en el Ecuador, recogida por varios autores como Ortiz, Hurtado, Jimeno y Recalde, quienes analizan las distintas prácticas al irse vinculando a distintos espacios políticos y de administración, especialmente desde los discursos que traen desde los mismos procesos de reivindicación social, cuando buscaron ser visibilizados, incluidos y respetados en el espacio político.

Estos procesos permitieron a la comunidad indígena recuperar parte de su cultura como elemento clave, hablamos de la organización basada en la cooperación y solidaridad como principios inalienables de la cosmovisión indígena y partiendo de estos principios se dan los espacios de participación en la estructura del gobierno local.

Por último, recojo los postulados de Kilksberg y las características de Stiglitz sobre la Participación Social como agente movilizador en la construcción de las relaciones sociales, además de que la misma participación es parte de la naturaleza del ser humano, refuerzan la necesidad de una proceso democrático que la participación sea un carácter principal del mismo y que los ciudadanos y ciudadanas sean actores principales de su gobierno.

En el segundo capítulo hago un recorrido histórico sobre el proceso de reivindicación del pueblo indígena en el cantón Guamote, desde la recuperación de la tierra como un derecho ancestral, que contiene como centro la lucha contra la exclusión permanente de la que fueron víctimas, a pesar de constituir la mayoría numérica dentro del cantón.

Se puede resumir este proceso en lo que el sacerdote jesuita Julio Gortaire denomina la *hominización* de la población indígena, es decir la recuperación de la dignidad de un pueblo humillado, oprimido y esclavizado por mucho tiempo por los blanco-mestizos, sean dueños de las haciendas que no viven en el cantón y aquellos del casco urbano asentado en la parroquia Matriz, que a pesar de no tener grandes recursos económicos se permiten ver de manera discriminatoria a los indígenas. Entonces podemos ver que no sólo es el hecho de recuperar la propiedad de las tierras, sino, a través de ello, es la dignificación de todo un pueblo.

Aquí me he permitido hacer un cruce entre las entrevistas logradas y la historia narrada de la vivencia en el Cantón Guamote, actores importantes en este proceso como el P. Julio Gortaire, SJ y Mariano Curicama, y los aportes del académico Luis Alberto Tuaza.

Estas personas nos comentan, desde su experiencia y estudio, el proceso de reivindicación, que se convierte para el pueblo indígena en un verdadero proceso de dignificación de la persona, de encuentro de consigo mismo, de manera comunitaria e individual, y de encuentro y relacionamiento con la sociedad política que los excluyó.

Este proceso llega a un paso importante, cuando desde la organización, las pequeñas comunidades, reunidas por la cercanía geográfica y familiar, dan cuenta de la necesidad de compartir y relacionarse con las demás, creando el JATUN AYLLU³, una red de organizaciones comunitarias a nivel cantonal, la que luego formaría parte de la Confederación del Movimiento Indígena de Chimborazo y más tarde las organizaciones provinciales de nacionalidades y de los pueblos

³ Del quichua: Gran Familia

indígenas conformaría la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y adicionalmente su brazo político el Movimiento PACHACUTIK, que se traduce en el reconocimiento de los pueblos indígenas, su autonomía y el reconocimiento de sus derechos.

El capítulo tercero complementa la historia del cantón Guamote desde una perspectiva de lo que para mi trabajo importa, la participación social y política dentro del gobierno municipal, ésta parte retoma el proceso vivido particularmente por Mariano Curicama y desde su visión como fue creciendo y repercutiendo en las distintas comunidades indígenas del cantón.

Se complementa la información con nuevas entrevistas recogidas a varios dirigentes indígenas de varias comunidades, quienes resaltan la labor de Mariano Curicama al intentar acercar el municipio a las comunidades, creando espacios de participación política, como el Parlamento Indígena y Popular, donde se reúnen alrededor de 150 representantes de las comunidades y organizaciones de base con el objetivo de participar en la toma de decisiones políticas, especialmente en la fiscalización de las acciones e inversiones públicas y privadas en el cantón Guamote, y por otro lado el Comité de Desarrollo Local que reúnen a delegados de organizaciones de segundo grado con el objetivo fue preparar un Plan Estratégico que permitió orientar las decisiones del municipio para atender tanto a las comunidades como a las zonas urbanas del cantón.

Poco a poco los indígenas van comprendiendo la necesidad de ocupar espacios en el municipio a fin de que ellos también sean tomados en cuenta, sus necesidades, sus demandas para participar en el desarrollo del cantón y por lo tanto establecer relaciones necesarias para vivir en comunidad, respetando su cultura, y de los otros (blanco – mestizos) que viven en el cantón y los derechos de todos.

También hago un análisis de la propuesta que Mariano Curicama y su equipo van implementando para alcanzar su objetivo, la participación de todos, desde su visión cultural, en la toma de decisiones, asimilando el proceso organizativo en un espacio paralelo al mismo municipio, el Parlamento Indígena

y Popular, espacio donde se toman las decisiones de acuerdo a las necesidades y demandas de cada comunidad frente a la capacidad de la institución pública, un verdadero ejercicio de planificación estratégica.

Por último hago un análisis de lo que ha sucedido en los últimos años en el cantón, luego de la administración de Mariano Curicama y como el proceso de participación social va perdiendo su perfil hasta ser corrompido por los intereses personales e individuales que van primando.

En otras palabras, el cantón y el proceso político al interno se cuece en el juego del clientelismo y el populismo implementado por el actual alcalde, comprando su apoyo político con promesas en servicios municipales, al decir de la gente en las distintas comunidades.

Al tomar en cuenta la práctica del clientelismo y del populismo, se debe reconocer, como lo hace también Mariano Curicama, que es usada en sus campañas en una suerte de entrar con propuestas convincentes para poder implementar un nuevo proceso de cambio.

Para Tuaza, en ambos períodos de Curicama, así como el de Delgado y Roldán, la practica clientelar es una constante en la administración del municipio especialmente al momento de la distribución del presupuesto participativo, destinado especialmente a las comunidades que apoyaron en su debido momento en la contienda electoral.

CAPÍTULO I

LA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA Y LA PARTICIPACIÓN SOCIAL

La democracia es la forma de gobierno que ha sido considerada en el mundo como la más óptima, pues tomando su significado original hablamos del “gobierno del pueblo”, es decir la capacidad de los ciudadanos para participar de las decisiones de la administración pública cuyo objetivo es el bien común.

Tradicionalmente se ha considerado varias formas de ejercer la democracia, pero todas basadas en la democracia representativa o delegativa, que quiere decir que el pueblo, que es considerado el soberano, nombra de entre sus miembros a las personas que en su representación y por su delegación van ejercer la administración pública y a tomar las decisiones que crea conveniente para lograr su objetivo final.

La historia de la humanidad nos da cuenta que este tipo de democracia ha adolecido de varias fallas que no han permitido que se sienta como un sistema que genere oportunidades y que limita el proceso de consecución de su objetivo, dado que los representantes interpretan los intereses de sus representados pasando por el matiz de sus intereses propios, lo que hace que las personas se sientan excluidas y por lo tanto pierden credibilidad.

En los últimos años se da cuenta también de nuevas formas de ejercer la democracia de una manera incluyente, tomando en cuenta a los miembros de la comunidad a través de procesos participativos, donde los espacios públicos sirvan para la concertación donde se ponga en común las necesidades y se tomen las decisiones en conjunto para que la administración pública realice acciones a fin de lograr los objetivos propuestos y consensuados.

Estos procesos participativos requieren, también, de una experiencia de participación social previa, que vaya generando las condiciones para el ejercicio de la democracia desde esta nueva forma, una participación que implique generar

espacios de encuentro donde cada una de las personas se sienta libre de opinar y donde las decisiones se las vaya compartiendo, de manera que la responsabilidad no recaea sobre uno en representación de todos, sino de todos y para ello, la propuesta tendría que provenir de un consenso.

En lo que sigue pretendo analizar, desde la teoría, los procesos de participación social y política, así como la democracia participativa como concepto que favorece a la construcción de una sociedad en que cada uno de sus ciudadanos se vuelven actores de su mismo proceso. Vamos analizar como desde un proceso de acción colectiva y de participación social se van construyendo formas de gobierno participativo, es decir cómo se transforma una democracia representativa a una democracia participativa creando espacios donde la toma de decisiones son nuevos espacios donde los miembros de la comunidad discuten y aprueban en consenso las políticas en beneficio de la comunidad.

Para ello es importante conocer las discusiones sobre Democracia participativa y Participación Social que se han realizado a nivel académico, y conocer también las investigaciones que se acercan desde este punto de vista al mundo indígena analizando los procesos que permiten que los indígenas, históricamente excluidos, se han tomando espacios de gobierno y han implementado, creativamente, nuevos espacios para la toma de decisiones.

La democracia participativa

La democracia como sistema de gobierno que ha hecho que pase de formas simples de autogobierno, basada en la consideración de ciudadanía para unos pocos, hacia formas más complejas donde la categoría de ciudadano se amplía a todos los miembros de la comunidad. El siglo XX es particularmente un siglo de transformaciones para la democracia a nivel mundial, especialmente en Latinoamérica, donde las reivindicaciones de los pueblos excluidos buscan como último fin el participar de manera activa en el proceso de toma de decisiones políticas, que les incumben como mandantes.

En este mismo espacio de tiempo es donde se enfrentan dos posiciones que se refieren a la democracia como forma de gobierno, por un lado, nos habla de la democracia representativa que propone el nombramiento o designación de una o pocas personas en representación de todos los ciudadanos para que tomen las decisiones referentes al gobierno en beneficio de todos (bien común). Por otro lado, la democracia participativa que nace de una exigencia, especialmente de los excluidos, de ser tomados en cuenta en los espacios de decisión pública, es decir, ser parte activa de los procesos de gobierno, además de un control desde la misma ciudadanía.

Boaventura de Sousa Santos (2004), en la “Introducción: para ampliar el canon democrático”, del libro “Democratizar la democracia. Los caminos de la democracia participativa”, nos cuenta del análisis de la democracia participativa partiendo de ejemplos concretos en países excluidos o considerados del tercer mundo, nos indica que en el siglo XX se establecen dos debates alrededor de la cuestión democrática, el uno referido a la democracia deseable, en la primera mitad del siglo, especialmente después de las dos guerras mundiales; y un segundo debate que se enfocó en las condiciones estructurales de la democracia y la compatibilidad de esta y el capitalismo.

El autor nos pone sobre la mesa las discusiones propuestas especialmente desde O’Donnell y Schmitter, dejando atrás las teorías propuestas por Moore y Przeworski, es decir, nos propone avanzar hacia la revisión de modelos alternativos a la democracia liberal, enumerando entre otros a la democracia participativa, como una de estas posibilidades. Esta tercera vía, explica Santos, es el análisis de la democracia local y las variantes de la forma democrática al interior del Estados nacionales a partir de la recuperación de las tradiciones versus la pretensión de homogenizar la democracia.

En este afán hegemónico de la democracia, dice Santos, las corrientes que la estudian proponen una forma de gobierno tradicional desde la representatividad, con un marco institucional específico y un proceso de toma de decisiones cerrado a los mandatarios que no es compartido por los mandantes. Así recoge el

pensamiento de Kelsen, quién en términos neokantianos, en la primera mitad del siglo XX, indica que el punto central era criticar la idea de que la democracia podría corresponder a un conjunto preciso de valores y a una forma única de organización política⁴.(Santos 2004: 39-40)

El autor nos lleva a un recorrido donde nos demuestra la cuestiones centrales de las teorías hegemónicas de la democracia, y una de ellas, señala el autor, es la reducción de la participación social únicamente al proceso electoral, es decir, en los análisis recogidos por el autor en el trayecto que va de Kelsen a Schumpeter y Bobbio, se puede ver que la complejización social que representa la participación hace que ésta sea indeseable para la construcción de la democracia en sí.

La segunda cuestión, que pone en evidencia Santos, se refiera al crecimiento de la burocracia como un elemento importante en el desarrollo de la democracia representativa, de la mano con los procesos de construcción del estado de bienestar⁵, donde se hace imprescindible la participación técnica en la administración del estado, al mismo tiempo que se incluye la burocracia como elemento del desarrollo de la economía que desemboca en la economía protegida, regulada y planificada, al decir de Bobbio. En este sentido, es que la burocracia y la democracia son conceptos que *per se* son contrarios, es decir que una democracia no puede desarrollarse con una burocracia que limita la participación del ciudadano común, dado que lo que busca es una administración técnica y específica que lo convierte en una élite; la cual para Sabel vuelve homogenizante la gestión administrativa, dando una misma solución para cada problema presentado a la administración, sin tomar en cuenta factores culturales que permitan una creatividad y pluralidad en la respuesta, siendo incapaz la burocracia de asumir la información de los actores sociales para crear dichas

⁴ Citador por Santos en “Introducción: Para ampliar el canon democrático” del libro Democratizar la Democracia, donde el autor recoge a Kelsen enfatizando en las siguientes palabras al hablar de la democracia desde una perspectiva relativista para basar la concepción de la democracia: “... *La democracia da a cada convicción política la misma posibilidad de expresarse y de buscar el aliento de los hombres a través de la libre concurrencia...*” (Kelsen 1929: 105), luego hace referencia al espacio de la asamblea, donde los mandatarios expresan sus opiniones a través de discursos y réplicas a las que denominará como proceso democrático, manteniendo una forma específica e institucionalizada para entender la cuestión democrática.

⁵ *Welfare State*

respuestas. Desde este punto de vista es necesario cuestionar el tipo de estado (el de bienestar) que tenemos y el que sería imprescindible para el desarrollo de la democracia deseada.

Esta democracia deseada es lo que para este trabajo se considera a la democracia participativa, como aquella que posibilita que las cuestiones que se analizan como limitantes en la democracia representativa sean superadas, como vamos a explicar a continuación.

Un tercer elemento, es analizado por Santos en las corrientes hegemónicas y tiene que ver con la representación como único camino para la autorización en democracias a gran escala, retomando a Dahl que indica que “Cuanto mayor sea la unidad [democrática], mayor la capacidad para lidiar con problemas relevantes para los ciudadanos y mayor será la necesidad de los ciudadanos de delegar decisiones a sus representantes” (Santos, 2004: 43) Esta teoría es complementada desde la visión de Stuart Mill, para quien la asamblea es una representación en pequeño de los electores y por lo tanto es capaz de expresar las tendencias del mismo, centrando la teoría en la representación del electorado como elemento imprescindible del sistema electoral, ligando a esta con el problema de las escalas, dejando de lado tres dimensiones de la representación que son relevantes: la autorización, la identidad y la rendición de cuentas. (Santos 2004: 44)

Estos tres elementos nos ponen en el escenario de la democracia representativa que busca homogenizar a la ciudadanía representada invisibilizando las distintas identidades, de diversa índole, como etnia, género, generacional o cultural, que no alcanzan a ser debidamente representadas por los delegados, reduciendo la cuestión a una autorización que no alcanza a entender, y menos resolver, las necesidades planteadas por los electores, dado que los delegados no son los suficientemente representativos como hemos dicho, quedando sin resolver el tema de la identidad del electorado con su delegado; por otro lado no se resuelve a cabalidad la rendición de cuentas, dada la fragmentación de la misma, estableciendo un nuevo límite a la teoría democrática

hegemónica, que es la dificultad de representar agendas e identidades distintas y específicas. (Santos, 2004: 45)

Por otro lado, en el acápite que habla de las teorías no hegemónicas, es decir, aquellas que recogen las experiencias donde la conquista de políticas públicas incluyentes ha sido parte de un proceso de incidencia en los procesos de toma de decisiones desde la movilización social en temas específicos, también es importante señalar que estas forma de ver la democracia mantuvieron los caminos procedimentales preestablecidos, pero fueron vinculando a este procedimiento con forma de vida, y entendiendo a la democracia como forma de perfeccionamiento de la convivencia humana (Santos, 2004: 45); éstas teorías, denominadas por el autor como contrahegemónicas, se basan en su análisis de la democracia desde dos ejes fundamentales: el énfasis en la creación de una nueva gramática social y cultura y el entendimiento de la innovación social articulada con la innovación institucional.

Estos ejes nos permiten ver desde una orilla distinta a la democracia que busca establecer mecanismos de gobierno dentro de una sociedad que es compuesta por seres humanos y por lo tanto la sociedad está compuesto por una diversidad de formas de pensar, de ser y de actuar, que hacen que quién gobierne la misma tenga que hacerlo tomando en cuenta dicha diversidad. De la misma manera, y complejizando aún más el análisis, es importante marcar que aparece una necesidad de autogobierno, es decir que las decisiones políticas deben partir desde los miembros de dicha sociedad o comunidad en beneficio de sí misma, tomando en cuenta su diversidad, afectando lo menos posible al bienestar individual, privilegiando el bienestar colectivo.

Este tipo de ejercicio democrático de ruptura toma en cuenta los elementos culturales de la sociedad, como hemos dicho anteriormente, poniendo sobre la mesa la discusión sobre el procedimentalismo y sus dimensiones sociales, que ya habíamos señalado anteriormente, es decir, tomando en cuenta a Jürgen Habermas, nos señala el autor, el procedimentalismo debe ser analizado como una práctica social y no como un método de constitución de gobiernos (Santos,

2004: 47), esta nueva forma de mirar nos permite incluir en la discusión sobre la cuestión democrática a la participación incluyente desde todas las diversas formas de vida y de relacionamiento social que existen, incluyendo, definitivamente, las necesidades de cada uno de los miembros de la comunidad. Habermas incluye el elemento de la publicidad, es decir la capacidad de hacer público las diferencias que existen en lo privado, con el fin de incluir dichas diferencias en la esfera de la discusión al momento de tomar decisiones. En este momento se está conjugando el procedimentalismo propuesto dentro de las corrientes hegemónicas con el pluralismo como elemento clave de participación social e inclusión como elementos importantísimos en la cuestión democrática.

Es para Santos importante incluir al análisis el elemento de los movimientos sociales como eje de la transformación de la democracia y generadores de esa nueva gramática que incluye la diversidad cultural en el campo de lo político, de tal manera que permite dar un nuevo significado a la participación y a la institucionalidad como espacios de inclusión a las diversidades anteriormente señaladas. El autor señala que la inclusión de nuevos actores permitió que se instaure la disputa por el significado de la democracia y la constitución de una nueva gramática social, disputa que pone en la discusión de nuevo los elementos señalados anteriormente: la relación entre procedimiento y participación social, tomando en cuenta las experiencias especialmente en América Latina, donde la movilización social causó procesos de movilización y de inclusión de las agendas de diversidad cultural planteadas dentro de la democratización; en segundo lugar, una redefinición sobre la solución no participativa y burocrática a nivel local, tomando en cuenta el problema de la escala en el interior del debate, transfiriendo al plano administrativo la creatividad social desde la movilización social; y, por último, el problema entre representación y diversidad cultural y social, cuando la representatividad propuesta en las teorías hegemónicas no alcanza para comprender la diversidad y los grupos minoritarios no se sienten representados por los delegados electos de manera mayoritaria y que si representan al grupo mayoritario en una sociedad o comunidad determinada, en este punto añadiría que la cuestión no se limita al número, sino a los procesos de exclusión social, política y económica que han sufrido ciertos grupos, como en el caso de esta

investigación el pueblo indígena, que a pesar de ser numéricamente mayoritario, históricamente fue excluido de la participación activa en la comunidad por ser considerado por quienes ostentaban el poder como seres inferiores prácticamente hasta años después entrado en la segunda mitad del siglo XX, evidenciado en el caso del Cantón Guamote.

La participación social

Como vimos anteriormente, uno de los elementos que conforman la nueva gramática social que va a configurar la democracia que está relacionada con la participación desde los espacios no tradicionales y la injerencia de estos en los espacios de toma de decisiones. En otras palabras, vemos como un derrumbe del marco representativo y delegativo para el ejercicio de la democracia dando espacio a un ejercicio directo donde puedan entrar en juego aquellas variables no tomadas en cuenta en el proceso anterior, como hemos dicho, tales como género, etnia, cultural y generacional, entre otras.

Es particularmente necesario hacer un estudio que nos dé un marco referencial sobre el sentido de la participación social en los espacios públicos en general y particularmente los procesos de incidencia en los espacios de toma de decisiones, no sólo con la presencia física, sino también desde sus características diversas, y, como veremos más adelante, en este sentido es particularmente ilustrador el ejemplo de los pueblos indígenas en Ecuador.

La incorporación del sector indígena en el Ecuador, de acuerdo a Fleindenberg, se puede dividir en tres etapas: a) Simbólica: generada por el Estado (promoción desde dentro); b) de movilización de los sectores indígenas (movilización desde fuera); y, c) Integración institucional al sistema político (promoción mixta) [Freindenberg, 2001:238]

A partir de la lucha por el pleno ejercicio de los derechos el movimiento indígena busca espacios donde la toma de decisiones políticas permita establecer,

precisamente, políticas públicas en pro del bienestar de la comunidad en general, desde una perspectiva de diversidad incluyendo a quienes han sido históricamente excluidos, en este caso el pueblo indígena. Centramos el análisis en los procesos de participación en el Ecuador, un pueblo que ha logrado la reivindicación pluricultural en la Constitución Política de 1998 y que ha avanzado hacia un nuevo concepto de estado como es el estado de derechos en la Constitución del 2008.

En este camino, nos comenta Edison Hurtado⁶, el movimiento indígena ha ido ganado espacios donde ha podido ejercer y construir sus derechos.

Así, dentro de su amplio despliegue, el movimiento indígena ha ganado espacios en distintos gobiernos locales (prefecturas, municipios y juntas parroquiales), sobre todo en provincias, cantones y parroquias de mayoritaria población india. Su trabajo en estos espacios de poder local ha sido realmente llamativo. En una primera aproximación se puede apreciar que los gobiernos locales manejados por indígenas sí han marcado una inflexión en torno a las formas de gestión tradicionales, y han apostado, sobre todo, por impulsar dinámicas de participación en las instancias de toma de decisiones. (Hurtado, 2002)

Gladys Jimeno define a la gobernabilidad indígena de la siguiente forma:

Esta es entendida como un sistema que opera hacia el interior de los pueblos indígenas y también hacia el exterior, referida al ejercicio de los sistemas de identidad y autoridad propios; de regulación y control social interno de los pueblos indígenas; y a las relaciones de estos sistemas con los gobiernos nacionales.

Marca la necesidad de tomar en cuenta dos parámetros importantes para este proceso de gobernabilidad: IDENTIDAD y AUTORIDAD.

La autora nos explica como la gobernabilidad indígena hace parte importante cuando se integran en estructuras de gobierno local, tales como municipios: “...los coloca frente a nuevas maneras para mantener la cohesión interna y la correspondencia a sus principios, al mismo tiempo que se esfuerzan por ejercer una buena administración territorial y política.”

⁶ HURTADO, Edison. 2002. “Una participación en busca de actores. Otavalo 2000 -2002”

Es importante notar que, según Jimeno, los indígenas al ocupar cargos de gobierno transmiten sus principios y parten de ellos para ejercer la gobernanza. En este punto es importante reflexionar, desde las mismas palabras de Jimeno, la importancia del sistema que opera desde el interior de los pueblos indígenas, atendiendo los parámetros de autoridad, de quién ejerce dicha autoridad y como a través de ella se va marcando las características culturales de identidad de la comunidad en el ejercicio del poder.

Según Jimeno, en sus palabras: “Con la llegada a las alcaldías por parte de diferentes indígenas, nos pasa que entramos en contradicción porque la ley nos obliga a una cosa y las autoridades propias a otra. Para un alcalde indígena es muy complicado.”

Lo que nos indica que el proceso de articulación es complejo, entre la misma cultura y el marco normativo nacional, y aquí nos enfrentamos a un proceso donde la comunidad siempre ha formado parte en las decisiones importantes y trascendentes para sí misma, tomándolas luego de una amplia discusión y consulta a todos sus miembros, sin importar su condición, participando de manera igual, se busca el consenso de los miembros en pro del bienestar comunitario, ellos tienen que adaptarse a la institucionalidad que está marcada por la representatividad, donde son pocos quienes toman las decisiones en nombre de los demás. Muchas veces sin considerar lo que la comunidad realmente demanda.

Como podemos ver, es importante para la cultura indígena el bienestar colectivo frente al bienestar individual y que éste es importante para lograr el bienestar general, es decir, tomar una decisión para la comunidad tiene que partir desde el análisis profundo de lo que es bueno para cada uno de los miembros y como esto aporta para el desarrollo de la comunidad sin excluir a ninguno de sus miembros del beneficio alcanzado.

Contrastado con la estructura legal que mantiene los gobiernos locales en el Ecuador, especialmente en lo que se refiere al sistema municipal, que se basa en la representatividad por número de habitantes dentro del territorio que

corresponde al cantón, no permite que los miembros de la comunidad participen en la toma de decisiones, sino a través de sus representantes elegidos mediante un sistema electoral que no asegura en sí la diversidad, lo que permitió una exclusión a los indígenas, y las decisiones políticas estaban relacionadas a los intereses del pueblo blanco – mestizo, algunos de ellos con poder económico y dueño, hasta ese entonces, de la mayoría de las tierras, otros residentes del casco urbano del cantón, que mantenían actitudes de superioridad y discriminación frente a la población indígena.

En el proceso de empoderamiento del pueblo indígena, ellos logran reivindicar sus derechos y acceder a cargos políticos de toma de decisiones en los gobiernos locales, frente a lo cual Recalde indica que:

... la propuesta y la experiencia de [los] gobiernos locales y municipios con representantes indígenas ha repercutido en el ámbito de la estructura social, básicamente por su discurso de promoción de una gestión horizontal y participativa hasta una práctica política diversa (Recalde, 2005)

Esta práctica política diversa que propone Recalde debe ser traducido desde la necesidad de una gestión horizontal y participativa que influya directamente en la forma que se toman las decisiones políticas, es decir, una reproducción de las prácticas culturales del pueblo indígena en los espacios públicos, como el gobierno local, para lo cual es importante que la estructura del gobierno se adapte al tipo de gestión que se propone, buscando espacios para que la participación de los miembros de las comunidades sea de forma presencial y participativa en las discusiones sobre las políticas en beneficio de todo el cantón, tomando en cuenta las particularidades desde cada una de las comunidades, regiones y el mismo cantón en sí.

La propuesta de la participación parte de la generación de un discurso no tradicional que busca acercar la ciudadanía al ejercicio del poder, asumiendo características culturales propias que permitan establecer la horizontalidad como forma de gobierno y que se base en las máximas concebidas dentro del

movimiento indígena como principios de actuación: *“No ser ocioso, no ser mentiroso, no ser ladrón”*.

Por lo que se considera que dentro de la cultura indígena la toma de decisiones tiene un proceso “horizontal”. Al hablar de horizontalidad se pretende una estructura de autoridad que parte del mandato común que se configura en la decisión consensuada de todos los miembros de la comunidad. Esta manera de toma de decisiones, que se verifica en las pequeñas comunidades en los páramos del cantón Guamote, busca la estabilidad de la comunidad y parte del bienestar de la comunidad hacia el bienestar individual.

El reto que se plantea a las comunidades indígenas al acceder a los gobiernos locales es el poder trasladar sus demandas en propuestas de acciones concretas y coherentes con sus valores culturales. Esto a través de la construcción de espacios de participación democrática de la población, enfocados principalmente en la toma de decisiones políticas en el manejo y acción del gobierno local, en el cantón Guamote expresión de esto fue la creación en el año 1999 del Parlamento Indígena y Popular.

El esfuerzo de la comunidad indígena del cantón Guamote, nos hace referencia a un proceso de construcción de política participativa que se basa en la reivindicación de los derechos de la población indígena históricamente excluida, proceso que nace de la reflexión interna dentro de la comunidad y que encuentra su punto de partida en la recuperación de la tierra que le fue arrebatada de sus manos en los procesos de colonización.

Este camino recorrido enseña, en una primera instancia, al pueblo indígena a recuperar parte de su cultura como elemento clave para lograr la participación en los espacios políticos, este elemento del que hablamos es la organización, a través de la necesidad de recuperar las tierras les permitió encontrarse y compartir sus necesidades, permitiendo una organización de base que movilizó las necesidades de la comunidad en acciones colectivas concretas.

El sentido de la organización se refleja en la cooperación y la solidaridad como notas claves dentro de la cosmovisión indígena, que nuevamente hacen referencia a primar el bien común al bien particular o individual. La experiencia de movilización del pueblo indígena en la recuperación de sus tierras les ayuda a encontrar en este proceso organizativo la esencia de su cultura y la aplicación de sus valores.

Mediante la organización de las comunidades, a través de sus pequeñas asambleas para la consecución de las tierras en la reforma agraria de los años setenta, fueron descubriendo un segundo paso, el apoyo y la solidaridad entre comunidades para aunar esfuerzos a fin de conseguir sus objetivos propuestos, es decir, mirar más allá de la realidad particular de la propia comunidad y compartir con las demás comunidades, hermanas y cercanas, que viven procesos similares dentro del mismo cantón.

Estos procesos organizativos fueron apoyados de manera directa e indirecta por otros procesos estatales como los proyectos de Desarrollo Rural Integral (DRI) o el Fondo de Desarrollo Rural Marginado (FODERUMA), que en pro del desarrollo motivaron la organización local a fin de acceder a sus servicios.

Para Navarro es importante analizar que a partir de los colectivos indígenas la forma en la que se viabiliza la construcción de la ciudadanía que incluya verdaderamente la heterogeneidad de la población, lo cual debe estar relacionado, para el autor, con el fortalecimiento de la gobernabilidad local.

El autor cita a Roper y Behrendt para indicarnos que

La apertura de nuevos espacios de participación y toma de decisiones amplía el número de actores que deben tenerse en cuenta en la toma de decisiones dentro de la arena política. Estos nuevos canales son aprovechados por los grupos postergados del quehacer gubernamental para poner de relieve las diferencias de valores e intereses

También nos indica que esto ha permitido una reconfiguración de las instituciones dando apertura a la participación ciudadana dentro del manejo de las autonomías y el establecimiento de políticas públicas.

Lo que en palabras del autor se podría decir que, para la construcción de un nuevo espacio público en el ámbito local, que involucre a todas las capas de la sociedad, es necesario que éstas gocen de una autonomía que les permita efectivizar las demandas sociales. (Navarro, 2003)

Esto nos remite al rompimiento del sentimiento colonizador que existía sobre el mundo indígena, alcanzando su emancipación a través de un proceso que permitió a las comunidades indígenas encontrarse y valorarse como seres humanos, tal como nos dirá el Padre Julio Gortaire, SJ en lo que llama el proceso de *hominización* del pueblo indígena. Este proceso permite al indígena mirarse como uno igual al otro que es blanco – mestizo, con los mismos derechos y la necesidad de recuperar su lugar en la sociedad a través de la participación política y buscando espacios para aportar en la toma de decisiones políticas.

La dinámica de la propuesta presentada por Mariano Curicama en el año 1996 – 1997 para el proceso de inclusión y participación social en el gobierno local de Guamote, hace referencia a los procesos culturales de toma de decisiones en las comunidades indígenas, es decir la creación de un espacio donde los representantes o delegados de las comunidades (133 en total) tengan participación, basados en la dinámica de consenso, es decir, que toda temática debe ser consultada con todos los habitantes, de la misma manera recoger los criterios y establecer acuerdos comunes. Este proceso, para las comunidades indígenas funcionó a partir del establecimiento de sectores⁷ para agilizar los procesos de discusión al interior de las mismas comunidades.

El reto más grande es la inclusión en este proceso de la población urbana mestiza, que de una u otra forma sienten una amenaza en el cambio de gobierno a manos indígenas, pues son ellos los que tradicionalmente han llevado los

⁷ Gortaire nos comenta en la entrevista que la Iglesia Católica decidió dividir el Cantón en sectores, agrupando a varias comunidades que le permitiera un mejor trabajo desde la cercanía y el acompañamiento como parte de su misión y que facilite el servicio religioso dada a la falta de personal de los misioneros y del equipo de Acción Integral Guamote que se dedica al trabajo pastoral. De esta misma forma, Mariano Curicama, divide al cantón en sectores que permite al Municipio brindar un mejor servicio a cada una de las 133 comunidades que componen el Cantón, y aprovechar ésta estructura con el fin de recoger también el “sentir” de la gente que se debe tomar en cuenta para la toma de decisiones en la estructura municipal.

procesos municipales acorde a sus intereses, y mantienen un recelo sobre que los indígenas no les den cabida. En respuesta a esta situación, Curicama incluye en su proceso a toda la población, estableciendo participación de los barrios del casco urbano en el Parlamento Indígena y Popular⁸.

Para Carlos Guerra Rodríguez “... la participación se incentiva si las organizaciones populares son percibidas como mecanismos de movilidad social...” (Guerra, 1996: 83), adiciona que este camino es más fácil cuando estas organizaciones están vinculadas a instituciones del sector formal, a programas y políticas sociales o parte de proyectos o políticas sociales del estado.

El autor indica que es más fácil la articulación de organizaciones fuertemente constituidas, es decir, aquellas que tienen una estructura organizativa fuerte hacia el interior y que sus motivaciones para la organización son previas al proceso de participación social, pues este elemento permitirá con mayor facilidad la movilización social. Caso contrario sucede cuando las organizaciones sociales no están suficientemente motivadas, y su estructura interna es débil, pues primará los intereses particulares frente a los intereses comunes, haciendo más difícil la movilización de las mismas frente a los retos que la institucionalidad le presente.

Este autor nos ratifica que las organizaciones sociales son un base importante para la acción colectiva y la participación social, dado que éstas reúnen en torno a sí un número importante de individuos unidos por objetivos específicos a los que están obligados, por medio de una estructura, además del grado de conocimiento y confianza entre los miembros, como elemento importante de la misma organización. Estas características nos permiten vislumbrar que el trabajo desde la organización y la posterior articulación con el poder, sea local o nacional, enfrenta a una redefinición en la construcción de políticas públicas y de la misma planificación, incluyendo a los nuevos actores de una manera activa, permitiendo que sean parte de la toma de decisiones.

⁸ El Parlamento Indígena y Popular se convierte en el espacio donde los representantes de las 133 comunidades y de los barrios del casco urbano del cantón se reúnen para tomar las decisiones que involucran las acciones de la municipalidad al servicio de toda la comunidad. Además se le concede al parlamento las capacidades de legislar (co – legislador con el Consejo Cantonal que es el órgano oficial) y el de fiscalizar tanto al municipio, como a las demás autoridades locales y organizaciones privadas que se encuentran presentes en el cantón.

Uno de los peligros que nos advierte este autor es la corporativización de las organizaciones sociales alrededor de la administración pública, logrando la instrumentalización de aquellas frente a intereses particulares sean individuales o no, llegando al grado de la burocratización. Esto quiere decir, que si en el proceso de negociación que lleven adelante las organizaciones con el gobierno, sea local o nacional, se permea frente a los intereses particulares de diversos actores, inclusive de los mismos líderes de dichas organizaciones, podría causar una interferencia en el proceso participativo.

En el proceso que hemos estudiado en el cantón Guamote, podemos decir que en un inicio el riesgo de corporativización era mínimo, puesto que la estructura social y cultural del mundo indígena lleva a privilegiar lo comunitario frente a lo individual, es así que en la constitución de los espacios de concertación local como el Parlamento Indígena y Popular, lo que se busca es una actuación permanente en la toma de decisiones frente a las acciones que le corresponden al gobierno local, sin embargo podemos ver, que este espacio mantuvo una dependencia del Municipio, entidad a quién le tocaba controlar, frente a la posición del alcalde de turno.

Me parece importante, que si bien no hubo un proceso de corporativización de este espacio en particular, si hubo una desestructuración del mismo, afectado por la presencia de intereses encontrados entre los dirigentes comunitarios, quienes, envueltos en la maquinaria política y en el juego del clientelismo ejercido por el alcalde de Amauta⁹, en palabras del Doctor Condo, Secretario del Municipio de Guamote en el año 2007.

Riqué y Orsi explican la participación social como una necesidad de actuar sobre el cambio social que demanda la dinámica mundial, y para ello es de vital importancia la presencia de las organizaciones como intermediarias entre la participación social de los individuos frente al aparato estatal.

⁹ Como veremos más adelante, Mariano Curicama y José Delgado llegan al liderazgo de la municipalidad apoyados por el movimiento indígena PACHAKUTIK. En el caso del Alcalde Juan de Dios Roldán llega apoyado por el movimiento indígena evangélico AMAUTA JATARI en el 2004 y AMAUTA YUYAI en el 2009 (la última elección de alcaldes a nivel nacional que coincidió con la primera luego de la entrada en vigencia de la Constitución de 2008 en el Ecuador).

De la misma manera analizan que en América Latina, especialmente, este proceso se ha dado desde hace tiempo atrás y que las exigencias requieren de una legítima participación desde una dimensión moral y política y a las que se agregan la legitimidad económica y gerencial (cita de los autores a Kliksberg, 1998), puesto que es de vital importancia en proceso post – burocrático la participación de la sociedad civil en la construcción e implementación de los presupuestos. (Riqué y Orsi, 2005: 77).

Recalcan la necesidad de que los espacios de participación sean claros, y que los aportes que vengan de los sectores sociales son importantes frente a los resultados que puedan obtener, mayores de los que pudieran adquirir sin procesos de participación; para ellos el estado debe propiciar el fortalecimiento del tejido social a través de redes para la atención de los problemas sociales, porque todos deben ocuparse de lo que va a suceder.

En su libro “Cambio Social, trabajo y ciudadanía”, los autores hacen referencia a seis tesis que propone Kilksberg sobre la importancia de la participación social y las complementa con cinco presupuestos que hace Stiglitz para asegurar el desarrollo, que tiene que ver con la participación.

Los postulados que Kilksberg establece son los siguientes:

- i. La participación produce resultados, en la medida que agrega calidad a la gestión de los asuntos públicos, traspasa poder a la comunidad y fortalece su organización.
- ii. La participación tiene ventajas comparativas para alcanzar metas de eficiencia, equidad, sostenibilidad y prevención de la corrupción
- iii. La participación está construyendo un cambio de paradigma en lo que se refiere a la gerencia del nuevo milenio, convirtiéndose en su núcleo.
- iv. Los cambios sociales que produce la participación la enfrenta a fuertes resistencias e intereses que son afectados, especialmente en lo que tiene que ver con el eficientísimo cortoplacista y la vinculación de intereses.

- v. La necesidad de una planificación y de estrategias claras que fortalezcan la participación en virtud de los logros alcanzados por la organización social con objetivos claros.
- vi. La participación es intrínseca al ser humano, es parte de su naturaleza. (Riqué y Orsi, 2005: 77 – 78)

Si contrastamos estas tesis con nuestro estudio en el cantón Guamote, podemos ver la identificación de los mismos, al menos en la idea germinal del proceso, cuando nace la propuesta en el primer período de Mariano Curicama, es decir que el apareamiento de los nuevos espacios donde la comunidad en general del Cantón se siente participando genera un traspaso del poder a la misma comunidad para decidir sobre los asuntos de interés en el cantón, fortaleciendo de esta manera a la organización comunitaria dentro del Cantón, a través de la corresponsabilidad en las acciones a través de los aportes propios frente a los aportes municipales en lo que se retoma la práctica de las *mingas*¹⁰.

Las resistencias generadas por intereses afectados son minimizadas con la desaparición en el cantón del sistema de hacienda, aunque quedan algunos rezagos en el pueblo blanco mestizo, especialmente asentado en la cabecera cantonal. Es más importante el análisis de la debilidad que es producida en la estrategia del clientelismo político que Curicama acepta haber usado en su primera gestión administrativa y que también se ve reflejado en las últimas administraciones municipales dirigidas por Roldán desde el año 2004.

Desde la perspectiva de Stiglitz, complementan los autores, la calidad del proceso de toma de decisiones requiere una transparencia en la información y procesos claros de circulación que se logran con el fortalecimiento de la sociedad civil, que aporta con un control que minimice la interferencia de los intereses particulares que buscan la concentración del poder y la riqueza. Stiglitz hace referencia al cambio de paradigmas y de construcciones mentales sobre el proceso de desarrollo que se logra con la participación activa que genera un nivel elevado de compromiso, y termina diciendo que la práctica democrática de

¹⁰ Trabajo comunitario gratuito en beneficio de la comunidad en general. Se cree que esta práctica es parte de la cultura indígena de la sierra ecuatoriana.

decisión genera un proceso de consensos que permite mayor estabilidad en los cambios logrados.

Nuevamente vemos como un antecedente claro la participación social para generar una democracia alternativa a la tradicional ‘representativa’, es decir, que los modelos de democracia que se establecen, especialmente en Latinoamérica, adolecen de una carga en la representatividad que excluye automáticamente la participación de los representados, de tal manera que se busca nuevos modos y formas donde los representados puedan expresar su voz de manera clara y directa en espacios distintos a los tradicionales, donde ellos sean protagonistas a partir de sus intereses colectivos, desde su conocimiento previo de la realidad y desde el consenso con los demás miembros de la comunidad en establecer una priorización de las necesidades comunes a ser solucionadas desde el estamento público, a partir de políticas construidas desde un espacio que sea incluyente, que mire su realidad, que incluya las características que son propuestas por los autores anteriormente citados, resaltando la importancia de la calidad en la gestión de los asuntos públicos, donde la misma comunidad se siente comprometida en el actuar, desde la misma construcción de las políticas y en la generación de acciones que concreten las mismas.

Por último, vemos como una nota importante, en el proceso de construcción de este nuevo tipo de democracia, la pérdida de la credibilidad en los tradicionales estamentos políticos (partidos) que reducen la participación al campo meramente electoral, como único mecanismo de expresión del pueblo y de intervención en el campo político, donde los representantes electos son investidos con el poder, delegando en ellos [los representantes] la decisión política, muchas veces a espaldas de las necesidades colectivas y privilegiando sus intereses individuales o de un grupo pequeño, ésta realidad, cada día más vigente en los espacios locales, genera la necesidad que la movilización social desde los grupos excluidos, desde esta práctica partidaria, vayan encaminando su lucha en la arena política, creando sus propios estamentos, sea a manera de partidos o movimientos políticos donde son vaciados los elementos propios, desde la realidad que viven,

la demanda de derechos, y la misma cultura, pasando a construir una propuesta nueva de participación.

Son importantes las acciones extrainstitucionales que el movimiento indígena lleva a cabo a partir de los noventa donde toma protagonismo en la vida pública del país, estas acciones que se traducen en movilizaciones nacionales lograron abrir una puerta de diálogo entre el gobierno y este sector importante de la población del Ecuador, como en el caso de la marcha del año 90 exigiendo al gobierno social demócrata de Rodrigo Borja, luego la marcha en contra del gobierno de Abdalá Bucaram en 1997, la participación en la Constituyente de ese mismo año que incorpora en la Constitución del 98 varias de sus ideas y conceptos, y la Toma de Quito en el 99 que confluó para el movimiento popular que destituyó al gobierno del Demócrata Popular Jamil Mahuad. [Freidenberg, 2001:239]

Ya otras investigaciones han reflexionado la historia de construcción de estos espacios políticos en el mundo indígena del Ecuador y cuál ha sido el aporte de una nueva manera de democracia incluyente, como el caso de PACHAKUTIK como brazo político del movimiento indígena ecuatoriano, el cual, al pasar el tiempo, tanto el movimiento indígena como el mismo PACHAKUTIK sufre rompimientos internos.

Así vemos como en Guamate, el alcalde Mariano Curicama participa en otros partidos tradicionales de izquierda como el Movimiento Popular Democrático y la Izquierda Democrática, donde siente que su propuesta es acogida, pero tampoco son lo suficientemente abiertos para entender la propuesta, por lo que recurre a su propio movimiento llegando a su segunda administración auspiciado por PACHAKUTIK.

La propuesta participativa que va generando Curicama en sus dos administraciones, consolidándose en la segunda, se mantiene de manera relativa en su sucesor del mismo movimiento, José Delgado, sin embargo, en el año 2004 el triunfo electoral del movimiento político indígena evangélico AMAUTA

JATARI¹¹, rompe con el proceso iniciado, marcando una nueva cuestión en el proceso político indígena que tiene que ver con lo religioso como elemento que influencia la acción política, con una manera de pensar distinta que rompe con la lógica participativa y genera un fuerte proceso de clientelismo, donde la gente acepta su administración a cambio de beneficios directos económicos a su comunidad, sin mediar por una planificación, mucho menos participativa, que oriente el quehacer de la gestión municipal.

Muchos de los estudios que he revisado se basan precisamente en la experiencia indígena de Latinoamérica con el fin de dar pie a esta nueva teoría del ejercicio democrático en el mundo. El gobierno es el espacio donde se determinan las reglas de la convivencia para todos los habitantes de la misma comunidad y se ejecutan las acciones para conseguir el bienestar común. Desde la mirada de la democracia participativa, estas reglas (políticas) deben ser construidas por todos los habitantes de la comunidad y es importante además el espacio de fiscalización donde la misma comunidad revisa que las acciones realizadas por la administración pública hayan alcanzado las metas propuestas en dichas políticas, ejerciendo sus derechos de manera responsable.

El sistema de comunicación y trabajo electoral fue el mismo que la CONAIE aplicaba para los proyectos de desarrollo social y económico, esto es, informar y ejercitar la práctica del voto. La organización tiene diversos niveles y dos vías de acción: la comunidad, la unión de comunidades, la federación provincial, la federación regional y la federación nacional. Cada comunidad tiene sus líderes que son los encargados de receptar los pedidos de las bases, y, a su vez, de informar y reproducir los talleres que reciben de las instancias superiores. [Freidenberg, 2001:249-250]

Partiendo de esta posición de una construcción de una democracia distinta donde la participación y la inclusión se convierten en ejes generadores de una nueva *gramática democrática*, como diría Santos, es donde pretendemos analizar el proceso que se da en el Cantón Guamote y en su gobierno local, como las

¹¹ Actualmente AMAUTA YUYAI

agendas propuestas desde el movimiento indígena en su diversas comunidades, pasando desde la reivindicación de sus derechos, o en palabras de Gortaire de *hominización*, del reconocimiento al pueblo indígena como iguales frente a los blanco mestizos que fueron sus patronos (o esclavizadores) y por lo tanto con los mismos derechos, desde los civiles, pasando por los sociales a los colectivos, al reconocimiento de su cultura y la inclusión de este eje en la práctica del gobierno local, como veremos más adelante, en la propuesta que realiza Mariano Curicama al ser el primer indígena en alcanzar la alcaldía de dicho cantón.

CAPÍTULO II

GUAMOTE, UN CANTÓN INDÍGENA

El cantón Guamote fue constituido como tal en la década de los cuarenta, luego de haber sido parte del cantón Colta. Pertenece a la Provincia de Chimborazo, y se encuentra ubicado aproximadamente a 50 kilómetros al sur de la ciudad de Riobamba (capital de la provincia). Sus paisajes invitan a encontrarse con la naturaleza, un cantón esencialmente rural, que su mayor ingreso proviene de la agricultura y la ganadería, enclavado en los páramos y dueño de una historia rica que va más allá de la colonia, es parte de la historia del mundo indígena.

A pesar de ello, las condiciones de abandono motivadas por la estructura centralista del estado y siendo, desde siempre, un territorio habitado mayoritariamente por población indígena, también lo configuran como uno de los cantones más pobres del Ecuador, la falta de servicios básicos, el alto índice de analfabetismo y deserción escolar, no han permitido un desarrollo real del cantón.

En el VI Censo de Población y Vivienda llevado a cabo en el año 2001, a la pregunta ¿Cómo usted se Considera?, en dicho cantón el 92,68% de la población respondió “indígena”, de acuerdo al cuadro que anexamos:

CENSO DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 2001		
Frecuencias de variable	A la pregunta cómo se considera	
Categorías	Casos	%
Indígena	32,632	92.68 ¹²
Negro (Afro-americano)	17	0.05
Mestizo	2,269	6.44
Mulato	32	0.09
Blanco	260	0.74
Total	35,210	100.00
Procesado con Redatam+SP		Cepal/Celade 2002-2006
Fuente de Consulta: http://www.inec.gov.ec/REDATAM/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=ECUADOR21&MAIN=WebServerMain.inl		

¹² El resaltado es mío

También es importante, y como base del discurso de este trabajo, el reconocer que la población indígena siempre fue excluida de la toma de decisiones políticas en el cantón, como veremos más adelante el sistema de *hacienda* permitió que el indígena sea considerado como una cosa más dentro de la propiedad del hacendado, llegando a construir procesos de esclavitud y de actos de violencia física y sexual por parte de la población blanco – mestiza hacia los indígenas, aquellos generalmente dueños de las haciendas o habitantes del casco urbano del cantón.

Las celebraciones indígenas, que se convierten en un sincretismo, una mezcla de las creencias culturales y religiosas propias del pueblo indígena, con las tradiciones cristianas y occidentales hacen de una singular festejo de la vida, tal el caso de los Carnavales, que se constituyen en la fiesta principal del cantón, donde se mezclan desfiles y comparsas, con misas especiales, se aprovecha para celebrar acontecimientos importantes como matrimonios o bautizos, que son festejados por toda la comunidad. De acuerdo a la tradición del cantón, los indígenas celebran la llegada de “San Carlos Tolendas”, un mito construido en la identificación de las fiestas de “carnes tolendas”, con la aparición de un cuadro, posiblemente de San Jorge, de un santo a caballo¹³. Se emula las fiestas españolas y en cada comunidad o sector se nombran reyes y reinas, así como embajadores que van anunciando la llegada del Carnaval, una fiesta que dura ocho días y que cada uno de los miembros de la comunidad tiene su importante función.

Es importante, también para la vida del cantón, el mercado indígena que se celebra cada jueves¹⁴, reconocido como uno de los más importantes del país, es el espacio de encuentro de los indígenas en el casco urbano, aquí ya no se trata solo del intercambio de productos, sino de la convivencia del cantón, de los espacios de encuentro, de compartir.

¹³ La imagen pertenece a la familia Vimos, de acuerdo a lo que comenta Tuaza, en la que se representa a Santiago, el cual está vestido con Corona. La población asumió que era San Carlitos vestido de rey y que quién estaba junto a él en el suelo es el borrachito del carnaval.

¹⁴ La segunda feria y mercado indígena más importante en la provincia de Chimborazo

Así mismo, nos cuenta Gortaire, el JATUN AYLLU aprovecha del encuentro de los jueves para reunirse y poder traer y llevar las noticias desde sus comunidades, compartiendo las necesidades y propuestas.

Guamote, un proceso de reivindicación desde el sentido comunitario.

Para el cantón Guamote la lucha por el reconocimiento de los derechos es un proceso que da cuenta del empoderamiento de la población frente al uso y manejo de la tierra en una zona donde las condiciones ambientales no son óptimas y donde se realiza un proceso esclavista a través del sistema de *hacienda* hacia la población indígena, quienes a cambio recibieron las peores tierras (sin ningún tipo de capacidad de producción), y la falta de retribución justa a nivel económico que permita la propia subsistencia del indígena y su familia, además de otros tipos de explotación, tal como la sexual de la que eran víctimas las mujeres indígenas.

Desde este enfoque John Cameron, en el capítulo cuarto de su tesis "*The origins of Municipal Democracy in rural Ecuador: agrarian structures, indigenous peasant movements, and non - governmental organizations*", hace un análisis del proceso que llevó el cantón Guamote hasta lograr un espacio de democratización y participación, el cual estudiamos en esta tesis desde la perspectiva de la participación social y la democracia participativa.

Para Cameron el proceso de participación parte desde un interés común que se traduce como necesidad de la comunidad y motiva a que ésta se abra a otros espacios, especialmente en lo político, donde las decisiones afectan a todos, por lo tanto, estos espacios se convierten para la comunidad indígena en espacios donde se debe participar y no dejar que pocos tomen las decisiones en nombre de todos. Se presenta entonces, la participación en contraposición a la exclusión que el pueblo indígena ha sido víctima, especialmente en la historia republicana del Ecuador.

Es importante reconocer que en este proceso de la reforma agraria, proceso de reorganización de la posesión de la tierra y su administración, que es propuesto de distintos modos en diferentes gobiernos, es el camino que permite al pueblo indígena concientizarse de su situación vulnerable en relación al limitado ejercicio de sus derechos, al reconocerse como personas, “*hominización*” en palabras de Julio Gortaire, SJ, y descubrir como herramienta política su capacidad de organización.

Este autor nos cuenta, desde una perspectiva histórica, que el proceso de participación del pueblo indígena en el cantón Guamote desde 1940, que coincide con su cantonización, este proceso principalmente centrado en la reforma agraria, echando abajo el sistema de *hacienda* que mantenía en un sistema de esclavitud a la población indígena a través de los *huasipungos* y otros mecanismos que obligaban a los indígenas a una sobrecarga de trabajo en los terrenos productivos para el dueño de la *hacienda* a cambio de un espacio de vivienda y de cultivo propio, denominado *huasipungo*. Por otro lado, este sistema permitió una diferenciación entre clases sociales, es decir los blanco – mestizos propietarios de haciendas o habitantes del casco urbano del cantón - como opresores, y el pueblo indígena, oprimido, y mirado como un objeto¹⁵.

Este proceso que se profundiza en los años setenta, cuando los procesos que propone el gobierno para la reforma agraria permite que los indígenas adquieren la posibilidad de comprar las haciendas a través de procesos de organización de las mismas comunidades y la obtención de préstamos estatales, de tal manera que las mismas comunidades que habían sido explotados pasan a ser dueños de las tierras en las que trabajaban

Como nos cuenta el Padre Gortaire, más tarde este proceso organizativo se verá fortalecido, cuando con el apoyo de la Iglesia, a través de las ‘misiones’ que se inician desde la aplicación de la Teología de la Liberación especialmente en la Diócesis de Riobamba con Monseñor Proaño; estas comunidades encuentran un

¹⁵ Incluso en las transferencias de dominio de las haciendas (compra – venta) se incluía el número de peones indígenas con las que contaba la propiedad. Esta lucha inicia quizás en la comunidad de Galte Palmira con Ambrosio Lasso como uno de los líderes comunitarios.

espacio para conversar y comentar sus procesos particulares, tomando conciencia qué pueden aportarse uno a otros desde su experiencia y apoyarse mutuamente para lograr sus objetivos comunes. A principios de los noventa más del noventa por ciento del territorio del cantón se encuentra ya en manos indígenas.

A partir de ello, las comunidades van encontrando en su organización el espacio para reflejar los valores culturales de solidaridad y consenso, puesto que dentro de la misma comunidad son todos sus miembros consultados previamente para tomar una decisión. El siguiente paso importante es ser tomados en cuenta en los espacios políticos, es importante que este proceso que arranca a mediados de los ochenta y se consolida en los noventa se ve reflejado a nivel nacional con la consolidación del movimiento PACHAKUTIK como brazo político de la CONAIE.

En este contexto, es necesario que el mismo indígena empiece a ocupar los espacios de decisión política dentro del cantón, misión que se va logrando a la par del proceso organizativo, y como veremos más adelante de la mano con partidos políticos que son cercanos a la idea de la reivindicación de los derechos de las personas, al libre ejercicio de los mismos y al sentido comunitario, así la vinculación con el Movimiento Popular Democrático (MPD) y la Izquierda Democrática son los primeros pasos para conocer el ámbito político del país.

Mariano Curicama nos contará su paso como parte del proceso electoral que lleva adelante dentro de las filas de izquierda democrática, paso que él denomina necesario para ir conociendo el terreno en el que luego pretendería participar de una manera activa, y también donde aprenderá el significado del utilitarismo político, al que se ve sometido en la Izquierda Democrática, como un gancho para obtener más votos del pueblo indígena, pero luego es excluido de todo el proceso de participación política dentro del movimiento, una vez alcanzado el puesto que se buscaba.

Así, para este dirigente indígena, la participación política se convierte en una necesidad, en un paso más e importante a dar para el proceso que todo el pueblo indígena había iniciado años atrás, pues, junto con ellos, se da cuenta que

la única forma de alcanzar las metas propuestas es a través de la incidencia en la toma de decisiones políticas y en la participación de la construcción de políticas públicas, con el fin de que sus demandas sean atendidas.

De esta manera, desde una mirada retrospectiva, podemos entender cuál ha sido el proceso que las comunidades indígenas de la sierra llevaron adelante hasta lograr que en la Constitución de 1998 y, diez años más tarde, en la del 2008, sea reconocida su cultura, su nacionalidad, su cosmovisión, como parte integrante e importante del estado ecuatoriano; así como los espacios para la participación ciudadana en la toma de decisiones políticas en el Ecuador y el reconocimiento de la justicia indígena y las circunscripciones territoriales.

Debemos rescatar como importante el poder pasar del sentimiento de sufrimiento del pueblo indígena tras un sistema de opresión que fue asumido conscientemente y ante el cual se veían fatalmente destinados a sobrevivir, a ser actores en la construcción de una comunidad que respete e interiorice su forma de ser, en cada una de las actividades diarias, a las distintas formas de gobierno, así en lo local y luego en lo nacional, ha sido un camino que se ha recorrido por más de 30 años.

En el caso del Cantón Guamote, en la provincia de Chimborazo, podemos entender que ha llevado a sus habitantes una lucha permanente que va más allá de lo material, por conseguir o no las tierras, sino por una lucha de derechos, y aún más de su reconocimiento como personas por la sociedad en general.

Así nos cuenta el Padre Julio Gortaire, SJ, quien ha dedicado su vida al servicio de la comunidad de Guamote desde los años setenta, que cuando él y el equipo de misioneros, entre sacerdotes, religiosas y laicos, llegaron a Guamote se encontraron frente a una realidad que no era posible, donde los dueños de las haciendas y sus familias maltrataban física y psicológicamente a la población indígena, a tal grado de marcar diferencias de superioridad basadas en las clases sociales y económicas, claramente diferenciadas en el cantón, al respecto el P. Julio Gortaire, SJ, nos dice:

“[...] viendo la realidad, cuando llegué en 1970, los indígenas estaban sometidos a los hacendados, a veces en forma salvaje, yo diría en esclavitud auténtica. Por ejemplo, hacendados que como cosa normal abusaban de las chicas, no individualmente, sino hasta yendo grupos, y... ahí voy, no había fuerza en la comunidad, peor en personas individuales para poder defenderse de situaciones como esa, y así era en conjunto, el indígena estaba necesariamente sometido al hacendado, porque si no, no tenía donde vivir, segundo, ni siquiera donde vivir, peor de que comer, los propios pobladores del centro, blanco – mestizos, se sentían muy superiores al indígena, y quizás peor, muchos indígenas se sentían sometidos y creían que debían someterse al blanco, y había como un ambiente en ese sentido, algunos decían ‘Dios ha hecho al indio para que le sirva al blanco’”¹⁶(Gortaire, entrevista: 2009)

Luis Alberto Tuaza¹⁷, dice:

Esta concepción de ‘los indios incapaces de decidir por sí mismos’, suscitó en la mentalidad de los indígenas ecuatorianos la necesidad de tener intermediarios que permitan presentar sus demandas ante los hacendados, el teniente político, el cura párroco, en sí ante todas las autoridades.

Lo cual nos da un reflejo de lo que se vivía en el mundo indígena ecuatoriano y llegando hasta el punto de una baja autoestima del mismo pueblo indígena, que creaba situaciones de auto explotación entre los mismos indígenas.

El mismo autor nos cuenta que, a partir de 1964, con la expedición de la primera ley de reforma agraria, se iniciaron las luchas por conseguir las tierras por parte del movimiento indígena, que ya había empezado a florecer, una lucha que se irá intensificando por la negativa de los hacendados a entregar las tierras o, en otras ocasiones, porque los indígenas reciben las peores tierras (áridas, laderas, pedregosas, pajonales, como se apunta en la cita que hace Tuasa a Manuel Chiriboga)

Estos son los puntos en que motiva la organización de los indígenas, alrededor de la lucha por los derechos laborales, que a partir de la reforma agraria, se ven impuestos, cabe recordar que la misma reforma agraria rompe la lógica huasipungo – feudo, para transformarla en una relación de jornaleros con

¹⁶ Entrevista al Padre Julio Gortaire, SJ, Párroco del Cantón Guamote, el 5 de junio de 2009

¹⁷ Alumno de Doctorado de FLACSO - Ecuador, se hace referencia a su tesis de Maestría.

dueños de tierra, y por otro lado la entrega de tierras en pro de la mejor producción y aprovechamiento de la misma.

En 1972, al calor del movimiento indígena por la tenencia de la tierra, se conforma la ECUARUNARI¹⁸, que poco a poco fue aglutinando a los indígenas de todas las provincias de la región sierra. (Tuaza, 2005: 17). El autor apunta como uno de los motivos para la conformación de esta organización fue la de no contar con un espacio organizativo propio que procese las demandas de los indígenas ante el Estado.

En 1986, bajo la iniciativa de varias organizaciones, apunta Tuaza, entre ellas la ECURUNARI y la COFENAIE, se dio paso a la creación de la CONAIE¹⁹, organización de carácter nacional y en representación de las demandas de todos los indígenas ecuatorianos.

Luis Alberto Tuaza señala que la década de los ochenta fue para los indígenas la época donde se plantean la necesidad de la existencia de una educación que parta desde los indígenas y sea capaz de responder a sus realidades emergentes y que a su vez fortalezca las lenguas propias de cada “nacionalidad”.

La participación de las organizaciones indígenas en la vida política del país se trasluce en la organización de las movilizaciones en busca de una reivindicación de los derechos de los indígenas, lo cual permite que se conviertan en actores políticos a nivel nacional, la construcción de mesas de diálogo y luego la formación de un movimiento político, PACHAKUTIK, precisamente como brazo político de la CONAIE, son datos, en la reciente historia ecuatoriana que ponen de relieve el momento que viven las comunidades indígenas.

Jorge León nos comenta que “La inserción política de los indígenas por su parte, hace referencia a cambios de largo aliento que crean nuevas condiciones para el funcionamiento del sistema político con la conformación de una comunidad política.”

¹⁸ *Ecuador Runakunapac Rikcharimui*

¹⁹ Confederación de la Nacionalidades Indígenas del Ecuador

Para León este proceso dio como resultado una comunidad política que ahora comprende el conjunto de los habitantes.

El movimiento indígena es uno de modernización por la inserción de los excluidos en nuevos espacios y condiciones, incluidos los mecanismos de participación política. Favorece la constitución de una comunidad política, la cual es indispensable para el ejercicio ciudadano. (León)

De acuerdo a Tuaza, es importante la participación del Cantón Guamote en la génesis de PACHAKUTIK – NUEVO PAÍS, como movimiento político, dada la trascendencia de logros políticos conseguidos por el movimiento indígena en la región de la sierra centro del país.

Es así como comienza a darse un proceso de concienciación en el mundo indígena sobre sus derechos y las relaciones con los demás, diferentes, pero puramente humanos, y por lo tanto pasan por un proceso de “*Hominización*”, es decir de rescatar la esencia humana de todos y cada uno y, a través de ello, lograr un mundo más justo y equitativo.

Este proceso político es acompañado desde la Iglesia Católica, a decir de Gortaire, el proceso de *hominización* se da a través de la evangelización que llevan a cabo los misioneros desde la Diócesis de Riobamba, acompañados de jesuitas y lauritas, quienes pretenden entender al mundo indígena y su cosmovisión, su manera de ser y hacer, que permite ir construyendo sin cambiar, ni dañar a la comunidad, rescatando su característica organizativa.

[...] el indígena tenía una fuerza inmensa, que para mí es la clave del mundo indígena, totalmente, es lo organizativo, son comunitarios, comunitarios no solo por cuestiones económicas, que se hace una cooperativa, para tener esto o lo otro, no, son comunitarios para vivir, tienen situaciones de una familia, no es de una familia, es de la comunidad el problema, no es individual de un sujeto, la comunidad entera se siente o nos sentimos, al ser parte de estas comunidades, que nos corresponde, que hay responsabilidades serias y se buscan soluciones comunitariamente, quizás hasta se fortalecía eso, en el sentido de ser aplastados, entonces, necesitaban fortalecer esta situación comunitaria para poder caminar, para poder sostenerse, para poder vivir; creo que, hasta quizás juzgando un poquito, la misma lucha de tierras acá no fue individual, no es cada persona discute por conseguirse tierras, sino todo fue comunitario, por comunidad, la comunidad entera es la que lucha. (Gortaire, entrevista: 2009)

Paralelamente, Mariano Curicama, indígena de la comunidad de Columbe, en su biografía²⁰ cuenta cómo fue su niñez de la mano de la pobreza que le obliga a ir de un lugar a otro buscando las mejores oportunidades de estudio, mientras sus padres trabajan sometidos a la voluntad del blanco que domina la hacienda.

Al decir de Curicama, es desde esas épocas en las que se destaca como líder, que empieza a germinar la idea de servicio a los demás, de que la comunidad indígena vaya reconociéndose en sus derechos y pueda exigirlos y ejercerlos.

Mariano Curicama nos cuenta de su paso por la Hacienda Totorillas y el trato que recibían los indígenas por parte del administrador:

Cuando un peón o huasipunguero salía a pastar sus borregos o chanchos y los animales se metían en las tierras o potreros, el administrador le quitaba un borrego y le devolvía a cambio de tres o cuatro días de trabajo gratis en la hacienda.

Al patrón no le gustaba que los indígenas tuvieran ni pastaran chanchos, llegando al colmo de esconderse en los páramos y si veían una manada de chanchos, disparaba con su carabina y mataban a los animales.

Los indígenas se molestaban y reprendían a sus hijos, aduciendo, [¿] por qué se dejan sorprender por el patrón?, realmente ellos no eran culpables de estos actos delincuenciales por parte del administrador de la hacienda.

Es más, cuando se moría una cabeza de ganado de la hacienda, este señor en vez de repartir entre la gente, obligaba a sus peones cavar un hoyo profundo para enterrar al animal. Luego para que la gente no destape el lugar, regaba kérex y echaba fuego. “Imagínense el espíritu bárbaro y perverso de este señor”, comenta indignado Mariano.²¹

Es para Mariano Curicama la oportunidad de vincularse y motivar a la organización de las comunidades, aprovechando la reforma agraria propuesta por el gobierno de Rodríguez Lara a través del IERAC²², logrando la entrega de las tierras de la *Hacienda Totorillas* a las distintas comunidades, de las cuales, una de ellas aceptarían a Mariano como socio para completar el cupo para el pago

²⁰ ENTRE LA LUCHA Y LA ESPERANZA, s/e. Versión electrónica septiembre 2009.

²¹ Op. Cit.

²² Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización

correspondiente, estos pasos van vislumbrando al joven Mariano como líder en la comunidad, como lo cuenta en su biografía.

Mariano Curicama va aprendiendo de su comunidad y de su pueblo el sentido de la solidaridad y la cooperación desde una perspectiva comunitaria, para Julio Gortaire estos sentidos vienen desde siempre en el mundo indígena, él nos dice que:

“Ahora entonces, ya tiene desde antes el mundo indígena, un modelo, un modo de caminar, resolviendo conjuntamente las cosas, lo más igualitario posible, al menos así era en un primer momento, ahora, por supuesto que hay egoísmos y esas cosas, pero creo que el mundo indígena, es otro punto importantísimo, es mucho más humano que nosotros; nosotros vamos tratando de ganar espacios entre nosotros, ellos, en cambio, van a ayudar al gran conjunto de su comunidad, yo creo que han demostrado en otras cosas, el mismo país, ahora mismo para mí en América, yo estoy esperando con ansias el poder conversar con alguien que ha estado en el congreso último en Puno, para ver donde el mundo indígena plantea el desarrollo, no de lo indígena, sino de toda América Latina, a través de la unión y de dar sus ideas y su modo de marchar aun políticamente en América Latina.” (Gortaire, entrevista: 2009)

Desde esta perspectiva entendemos que el proceso de Mariano Curicama va de la mano con lo que vive su pueblo, sus hermanos indígenas, y va despertando en este personaje la necesidad de ayudar, de echar hacia delante al mismo pueblo para que salga de su situación de pobreza y exclusión.

Ir recogiendo el sentir de la gente – Acción Integral Guamote

La propuesta de la Teología de la Liberación que lleva a Monseñor Leonidas Proaño a hacer carne en la Diócesis de Riobamba, se ve reflejada en la inspiración de muchos indígenas y mestizos de la Provincia de Chimborazo a la construcción de una nueva sociedad.

Para Mariano Curicama, la presencia de Proaño marca una inspiración en el sueño de la “libertad” de la opresión que viven los pueblos indígenas en los

latifundios, donde son tratados de menos, casi como animales, sino como cosas, como parte de las haciendas, si respetar ninguno de sus derechos.

Para Julio Gortaire, sacerdote jesuita que junto con otros cuatro misioneros inicia en el Cantón Guamote un nuevo proceso de evangelización, desde esta perspectiva de liberación, que incluye el ir aprendiendo de los demás, sin ser quien “adoctrine”, sino quien encuentre, junto con los demás, a Dios en el otro.

[...] es que venimos con otra idea a ayudar en el mundo indígena, esa misma palabra ayudar hasta donde es un acompañar, ¿por qué? Porque la Iglesia anteriormente decía hay que enseñar al que no sabe, entonces el sabio jesuita con 14 años de universidad, viene a enseñar al pobre indio que quizás no sabe ni hablar bien el castellano, y habría algunas, sobre todo mujercitas, que no sabían palabra de castellano, [...], acá el ignorante soy yo, es el equipo, los que veníamos a trabajar acá, ¿por qué? Porque cambia la mentalidad, ya no es venir a enseñar, sino que se basa en un concepto interesante del año 400, en que San Agustín, que nace antes y muere después del 400, él llega a decir que las semillas del Verbo, las semillas de Dios, están ocultas en las tradiciones nacionales y religiosas de los pueblos, entonces el Vaticano II asimila esto, en cierto modo ya se vivía en muchos sectores, pero ya se lo hace en plan mundial, asimila, el trabajo de un misionero, de alguien que quiere ir a ayudar, es ir a descubrir las semillas del Verbo, las semillas de Dios, ocultas en las tradiciones nacionales y religiosas de los pueblos, cambia totalmente el enfoque, el ignorante soy yo que tengo que venir a descubrir, a conocer, a ver por dónde camina el hombre y la persona, sea donde sea, ojala esto se hiciera, por ejemplo con la juventud, que pasaría si ahora tomáramos, nos dejáramos de juzgar a la juventud y nos entráramos a fondo a ver lo que realmente, vive, siente, piensa, por qué actúa el joven, y vamos a descubrir una cantidad inmensa de cosas que nos podrían abrir horizontes nuevos, bien interesantes, en ese sentido, con ese enfoque de Iglesia. (Gortaire, entrevista: 2009)

El Padre Julio Gortaire nos cuenta como este trabajo misionero fue motivando a las comunidades indígenas a organizarse, primero a nivel eclesial, a conversar y a presentar sus necesidades a la Parroquia, dice Gortaire que fue un enriquecimiento para el equipo misionero el ir descubriendo lo que piensa la gente sobre sí misma y sobre la comunidad, así nace Acción Integral Guamote²³, como una expresión pastoral que con estos sentidos va acompañando los procesos

²³Acción Integral Guamote, actualmente es una fundación de la Compañía de Jesús en el Ecuador que dedica sus esfuerzos a la pastoral indígena, buscando apoyos para el desarrollo del trabajo del equipo pastoral por un lado y también para aportar desde una cosmovisión indígena al desarrollo del cantón, especialmente en las áreas de salud, educación, desarrollo rural, agua, etcétera

indígenas y campesinos en el cantón, construyendo Iglesia desde el pueblo mismo, desde sus vivencias, necesidades y demandas.

“Creo que este hacer que las cosas vayan saliendo desde la base, desde la misma gente, esto fue fundamental. ¿Íbamos a qué? A lo que pedía la gente, ahí era misiones, a mí no me gustaba ni la palabra en sí misma, pero muy bien quieren, encantado, pero entonces ¿Qué entienden ustedes por misión?, no lo que yo sé y voy a enseñar, entonces, desde ahí empezó, logramos un ambiente bonito, en que la gente que ya es participativa, también en lo religioso pueda conversar. Anteriormente eso se podía considerar hasta algo negativo, cómo se va a conversar, cómo se va a discutir las cosas de Dios o de la Iglesia o lo que se enseñaba, en cambio, aquí fue al revés, promovimos a que ellos sean los que hablen. ¿Cómo que qué es la misión? Al principio costo, pero que la confesión, que la comunión, que la santa misa, muy bien, pero que entienden ustedes por confesión, en el instante que la gente empieza a hablar, a dar su parecer, va contando lo suyo, primero, le hace pensar a él mismo, segundo a los demás, sobre todo en los temas religiosos no se hablaba...” (Gortaire, entrevista: 2009)

A partir de ello el equipo, por un lapso de cinco años siguió visitando las comunidades, y cada vez se encontraba con nuevos cuestionamientos, lo que daba a entender que en los espacios entre visita y visita la comunidad seguía conversando, dice Gortaire, que la tradición oral en el mundo indígena es fuerte, y esto se traduce también en lo político, en la manera que ellos van tomando sus decisiones frente a las necesidades de la comunidad, Gortaire nos comparte:

Esto tiene que ver mucho en la misma cuestión política, ¿por qué? Porque son ellos quienes deciden las cosas, y si el mundo indígena estuvo aplastado, logramos que ellos mismos sean quienes vayan tomando sus decisiones y que sientan el apoyo nuestro, si se quiere, en una decisión tomada, a veces equivocada a nuestro modo de ver, sin embargo la apoyábamos, porque eso quiere la comunidad. (Gortaire, entrevista: 2009)

Gortaire resume este proceso en la “*Hominización*”, es decir en la capacidad del pueblo indígena de sentirse personas nuevamente, de poder exigir sus derechos y ejercerlos, rompiendo las ataduras que representaron las haciendas y el trato cruel que recibieron de los mestizos, al decir de Gortaire, sin juzgarlos, simplemente luchando por la reivindicación y retornando a su modo de ser, al compartir, al pensar en conjunto y no en el beneficio personal; también se lamenta que

actualmente han aparecido los “egoísmos” pero cree que aún se mantiene el sentido comunitario y democrático en el mundo indígena.

Este proceso eclesial, se encuentra con el proceso que vive el cantón en la década de los setenta con la reforma agraria, poco a poco cada comunidad, cada comunero, van tomando conciencia y luchando en el proceso de recuperación de tierras.

Ya no sólo se vive la solidaridad y la cooperación dentro de cada comunidad, sino de comunidad a comunidad. Se conforma el JATUN AYLLU a través del cual pasa la misma recuperación de las tierras a conseguir proyectos de desarrollo que son propuestos desde los indígenas sin que sean impuestos desde el poder del gobierno central.

Gortaire resume esta etapa de conseguir tierras de la siguiente manera:

[...] del 75 al 80, se lograron ganar 65.000 hectáreas, gracias a la organización de cada comunidad, al conseguir las 65 mil hectáreas, mas las 25 mil que ya tenían por la entrega de los huasipungos, llegamos ya al 90% de las tierras en manos indígenas, posteriormente, las otras 10. mil que quedaban, quizás las mejores, se logro conseguir ayudas, créditos, no regalo, se logró comprar, prácticamente podemos hablar que el 99% de tierras son ya de las comunidades, o personas de pueblo que también tienen su terrenito, pero desaparecieron los hacendados, por tanto, para mí, más importante que haber conseguido las tierras fue el que propio indígena se sintió capaz como bloque, como cantón entero, logran hacer que salgan todos los hacendados de su territorio, eso les dio una seguridad grande [...]” (Gortaire, entrevista: 2009)

Mariano Curicama lee este proceso desde la autogestión, para él es el momento de la liberación, en sus palabras:

La autogestión para los pueblos indígenas significa la capacidad de ‘liberarnos de la dominación oligárquica criolla, de romper las cadenas de la opresión y abrir un camino de esperanzas y alternativas duraderas para nuestros pueblos, con todo lo grande y útil que ha podido construir el movimiento indígena a través de movilizaciones y levantamientos, planteando una nueva idea del derecho civil, la interculturalidad de la nación y la plurinacionalidad’²⁴.

²⁴ ENTRE LA LUCHA Y LA ESPERANZA, s/e. Versión electrónica septiembre 2009

Todo este proceso va empoderando al indígena rompiendo las concepciones impuestas por los hacendados desde la superioridad a entenderse como iguales, como personas con los mismos derechos y reconociendo en su cultura la capacidad de trabajar de manera solidaria, comunitaria, poniendo por delante a todos, a la comunidad, y luego a la persona.

Rodolfo Stavenhagen dice que “ [...] lo que mueve a los pueblos indígenas [...] es la vieja lucha por la dignidad, la vieja lucha por la justicia, la vieja lucha por los Derechos Humanos, la vieja lucha por la participación política y por el mejoramiento de las condiciones de vida” (Stavenhagen 2005: 49).

El autor analiza la importancia de la transformación, tomando en cuenta los siguientes puntos:

1. Inclusión en los textos constitucionales la temática del reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas.
2. Cada vez mayor presencia de organizaciones y del pueblo indígena en el ámbito internacional.

Eulalia Flor Recalde explica sobre el Ecuador que a pesar del reconocimiento oficial de una sociedad pluricultural y multiétnica²⁵, los estados nacionales no han contribuido a reflejar esta situación (Recalde, 2005: 95).

Dice la autora que si se considera los principales distintivos étnicos en el sentido de identidad, la lengua, la historia o ancestro, la religión y la vestimenta, se puede comprobar que el idioma ha sido la única característica considerada en los censos de población de 1950 y 1990 y las encuestas de condiciones de vida de los años noventa.

Se debe considerar además otros tipos de exclusión que no permite el desarrollo de las comunidades indígenas en el país, tales como:

²⁵ N.A.: Reconocimiento que se hace en la Constitución Política del Ecuador en la enunciación del Estado, dada en Quito en 1998 y que se actualiza en la nueva Constitución del año 2008

- Exclusión Geográfica: Sectores pobres del país y de difícil acceso que afectan su integración.
- Exclusión de tipo de atención: Atención referida en calidad y cantidad que no es suficiente para responder las necesidades de salud, educación y saneamiento.
- Exclusión Cultural: que hacen referencia al maltrato y el racismo. Dos cosmovisiones diversas que deben ser analizadas.

Características que son verificadas en el cantón hasta el momento, la difícil situación geográfica, ya esbozada en la introducción de este capítulo, a pesar de la riqueza natural, pero al encontrarse sin las vías necesarias de comunicación lo aíslan, paradójicamente, a pesar de estar en el centro del país, haciendo imposible que los comuneros puedan sacar sus productos y venderlos en los mercados²⁶ de mayor importancia, sin pasar por los intermediarios.

Una exclusión de servicios, como hemos indicado en los niveles bajos de atención en salud, educación, servicios de sanidad, movilización, entre otros, especialmente que no han sido considerados para atender a las comunidades, pues la mayoría de las oficinas estatales (de las pocas presentes en el cantón), se concentran en la cabecera cantonal y no tienen ningún mecanismo que permita que esos servicios “suban” a cada una de las comunidades.

El maltrato basado en cuestiones étnicas, ha centrado el análisis de la situación del cantón y precisamente es este punto que genera una necesidad de participación desde el pueblo indígena, la restitución de derechos desde lo práctico y el reconocimiento, por lo tanto, del indígena como ser humano, un proceso de “*hominización*” como lo describe Gortaire, y por lo tanto la de buscar las posibilidades del ejercicio de los derechos desde lo individual, pero especialmente desde lo colectivo como una nota de la cultura propia.

²⁶ Quito, Guayaquil y Cuenca, que son los más cercanos al cantón.

CAPÍTULO III

GUAMOTE, EXPRESIÓN DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y LA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA

Como ya hemos indicado en el capítulo anterior, la misma historia de Guamote lleva al pueblo indígena a establecer espacios de expresión social y cultural y a incidir en las políticas públicas locales, a fin de abrir espacios de participación directa en su proceso de gestación, además de la correspondiente vigilancia y fiscalización de la gestión administrativa del gobierno municipal.

La motivación, reiteradamente mencionada, se basa en la constante exclusión del pueblo indígena y la necesidad de ser actores de sus propia historia, la de aportar de manera conjunta en la construcción de una comunidad grande y próspera que les ayude a transformar su realidad, sin dejar de lado su propia cultura, su forma de ser.

En este capítulo veremos cómo se va concretando la propuesta en los distintos gobiernos municipales en manos indígenas y como este proceso, a pesar de haber llegado a un momento especialmente importante se viene abajo básicamente por los intereses de los nuevos actores políticos, que retoman prácticas clientelares con el fin de asegurarse en el poder.

Buscando un espacio de participación política

En estos contextos se ve la necesidad de buscar una representación en los espacios de decisión, y tal como les demanda la cultura empiezan a reflexionar y a proponer, de esa manera Mariano Curicama llega a ser concejal alternativo por la Izquierda Democrática con la claridad que dicho partido político no sería un aporte y que está buscando una oportunidad electoral al dar el espacio a Curicama.

Para Curicama este proceso se convierte en un espacio de aprendizaje, como el mismo nos lo dice:

“Desde un primer momento intuí que la Izquierda Democrática me estaban utilizando, sin embargo aproveché este espacio como una forma de conocer desde adentro, el teje y maneje del liderazgo político porque consideraba que, el líder debe ser una síntesis de teoría y práctica, de pensamiento y acción, de programa estratégico y aplicación táctica. Si no llega a serlo, si carece de nivel reflexivo la organización entera se resentirá”²⁷

Avanzar en proceso de concertación del pueblo indígena, de conciencia en la participación política, centrada en la reivindicación de los derechos, hace que un proceso democrático, se elija a Víctor Guaminga como candidato a Alcalde del Cantón, el mismo que renuncia faltando 15 días para la presentación de su candidatura, dando paso al segundo más votado, Mariano Curicama.

Curicama ganó ampliamente las elecciones, en la casilla de la izquierda democrática, con 1450 votos, constituyéndose en el primer alcalde indígena a nivel nacional y del América Latina.

La llegada de Mariano Curicama a la presidencia del Consejo Cantonal, que luego será para su segundo período considerado como Alcaldía, es para el pueblo indígena Puruhá del Cantón Guamote es como *“un nuevo sol que alumbra en todos los hogares”*, luego de una ‘noche’ larga de opresión, de ser tratados como animales, de ser discriminados, se inicia un nuevo período en la vida del cantón.

Este primer período de Curicama como presidente del consejo, sirve como un espacio de aprendizaje mutuo, entre el proceso de administración pública y el encuentro con las necesidades de los habitantes, los comuneros, los indígenas, los mestizos.

Este espacio permite a Curicama aplicar los conocimientos que había adquirido en los diversos talleres de administración pública, gestión y desarrollo local que fue logrando, como parte del DRI, en el que fue chofer y con el apoyo

²⁷ *Ibidem*

de la comunidad, a pesar de no haber realizado estudios superiores, demuestra, al decir de sus colaboradores, la capacidad necesaria para enfrentar a un municipio quebrado, manipulado y con personal resistente a los cambios, especialmente a que un indígena pudiera estar dirigiendo.

Este período que arranca en 1992 se va conformando un equipo de trabajo, se va adaptando los procesos y se va conociendo la burocracia para ir la cambiando, a las pocas semanas de haber asumido la alcaldía se promueve el paro indígena, exigiendo al gobierno central, en la Presidencia del Arquitecto Sixto Durán – Ballén, la continuación de la construcción de la carretera Guamate – Macas.

Curicama confiesa en su biografía a ver utilizado la estrategia clientelar en su primer período, con el fin de ganarse al pueblo urbano, mayoritariamente mestizo, y apalea de alguna manera las acusaciones de ser un gobierno sólo para los indios.

Es en este período que va buscando la manera de acercarse desde el gobierno municipal hacia la realidad del cantón, y tomar parte de la cultura indígena como aporte para la construcción de la nueva política, desde una democracia donde las decisiones sean tomadas por el pueblo y el ente político sea un facilitador de los procesos locales, es decir abrir el espacio público a la participación social.

La propuesta: participación social y democracia participativa

Curicama, junto con su equipo de asesores van en sintonía frente a las necesidades de la población, creen necesario una recuperación de las prácticas comunitarias y entregar al pueblo la institución que está destinada a su servicio, el municipio.

En este proceso se gesta la creación de espacios que permitan una mayor participación popular, retomando la idea del JATUN AYLLU, cuando las

comunidades se reunieron para lograr y apoyarse en el proceso de la reforma agraria.

A partir de ésta idea que busca brindar un espacio de concertación en la toma de decisiones y en la ejecución, directamente con los habitantes del cantón, de las obras hacia el desarrollo local, se propone crear dos espacios que permitan una cercanía entre el municipio y la ciudadanía.

Formalizando prácticas que ya habían empezado durante su primer mandato, en 1996, Curicama creó la estructura que ha dado a Guamote su fama como un municipio alternativo y que a la vez constituyó un intento importante – pero, como argumentaremos, incompleto – de crear un E[spacio] P[úblico de] C[oncentración] L[ocal] institucionalizado desde un gobierno local en un momento cooptado por las organizaciones sociales y que luego se independizó de estas mismas organizaciones. Este modelo tenía tres pilares:

1. Creó un Comité de Desarrollo Local (CDL), compuesto por 12 OSG²⁸ del cantón y un equipo técnico... El Comité tiene varias funciones: Genera y revisa planes de desarrollo para el cantón; juega un rol importante en la implementación de estos planes; y coordina mesas de concertación entre concejales y grupos interesados en proyectos específicos.
2. Creó un Parlamento Indígena y Popular de Guamote (PI). El PI está compuesto por los presidentes de cada una de las 133 comunidades rurales y urbanas del cantón (otra vez, incorporando intereses mestizos) y funciona como un espacio para la representación de intereses comunales.
3. El municipio. Éste coordina y autoriza toda actividad en el cantón, y es el cuerpo elegido. Articula los procesos de desarrollo rural y negocia fondos externos. Al final, es la única entidad política local reconocida por el gobierno central. (Bebbington, 2005)

Como vemos en la propuesta, Curicama presenta una serie de posibilidades donde la población del cantón, la ciudadanía, participe activamente de las acciones que el municipio debe emprender en pro del desarrollo del mismo.

El Parlamento Indígena y Popular se convierte, dentro de la propuesta, en el espacio donde se deben tomar las decisiones políticas, donde se establecen las prioridades de acuerdo a las necesidades presentadas en las comunidades, este proceso incluye a la población mestiza asentada en el casco urbano, representada por el comité de barrios.

²⁸ Organizaciones de Segundo Grado

Este espacio es asumido por la cultura indígena kichwa como un espacio donde se dialoga y se discute las cosas más importante para la comunidad, se pone en común y se toma una decisión, relacionado principalmente con los programas de desarrollo.

La palabra *Parlamento* viene del Kichwa: *Parlana* (conversar) – *Parlanacui* (plural), que quiere decir que “todos los hombres, mujeres, adultos y niños conversan”. *Nacui* (inclusión de todos). Para la comunidad Kichwa se busca un gobierno que busque el bien común.

La comunidad Kichwa vive un Agro centrismo:

- Dios Padre
- Madre Tierra
- Hombre

Para esta comunidad Dios es el dueño de la vida y los padres son los administradores.

Desde esa concepción las decisiones en la comunidad parten de:

1. Los sueños de marido y mujer
2. La conversación entre la pareja
3. La consulta a los hijos.
4. La decisión se toma entre todos.

Los hijos son como el pueblo y la decisión se toma consultándolos y tomando en cuenta su opinión. De esta forma de ver, explicada por uno de los taitas de la Comunidad de Santa Cruz de Guamote, podemos entender que lo que busca el pueblo Puruhá es compartir la responsabilidad de las decisiones importantes con todos y cada uno de los miembros de la comunidad, entiendo desde esta perspectiva, el por qué de la incomodidad con el sistema representativo, que aparte de haber demostrado ser un sistema que fracasó y que no permite incluir sino solo los intereses de quienes ostentan la representatividad, no permite que este valor en concreto se materialice desconfiando del sistema y no de las personas que llevan a delante el sistema.²⁹

El Parlamento es creado para fiscalizar, legislar y fue aprobado mediante una ordenanza del concejo municipal, es importante reconocer el papel de veeduría que ejerció durante su funcionamiento, poniendo un ejemplo de la democracia participativa, que es una de las luchas del movimiento indígena a nivel nacional.

El producto que resalta la gestión del Parlamento Indígena y Popular de Guamote es el Plan Participativo de Desarrollo del Cantón Guamote (PPDCG), terminado en el año 1999, documento que expresa la voluntad del pueblo de incluir sus necesidades y demandas en beneficio de toda la comunidad.

²⁹ Aporte de un miembro de la Comunidad Indígena de Guamote y de la Pastoral Indígena en entrevista en julio de 2007

Julio Gortaire nos comenta que el Parlamento logra organizar a las comunidades en 19 sectores en todo el cantón, promoviendo reuniones en cada sector y en cada comunidad, de manera que se recoge las necesidades particulares y se las va sumando en un proceso de sistematización que luego sirvan para establecer un Plan Estratégico a 12 años, analizando técnicamente en el Comité de Desarrollo Local, dicho Plan, nos comenta Néstor Chávez³⁰, se convierte en la primera política y la única determinada por este Parlamento.

El Comité de Desarrollo Local como el espacio donde las Organizaciones de Segundo Grado, sirviéndose de guía con las prioridades y políticas establecidas por el Parlamento, se convierte en una instancia de planificación técnica que parte de la planificación estratégica que elabora el Parlamento de manera participativa. De la misma manera establece procesos de construcción de un presupuesto participativo que permite tener mayor claridad y transparencia en la gestión municipal.

Por último el Municipio como instancia pública legalmente reconocida, quien aporta al proceso de desarrollo con la infraestructura y los recursos, poniendo al servicio de la comunidad lo que se consideraba estaba distanciado de la realidad del cantón y al servicio de unos cuantos caudillos.

De esta manera se conforma un triángulo de manejo del poder que permite una articulación de los espacios de poder, asentado en la participación social, es decir en el diálogo permanente y en el trabajo comunitario, que en el mundo indígena se conoce como MINGA³¹.

Este proceso quiere ser un paso entre lo social y lo político, como pasar una forma de ser y una vivencia de las comunidades indígenas de consultar y dialogar cada una de las cosas que pasan en la misma y que necesitan ser resueltas,

³⁰ Néstor Chávez, nacido en la Comunidad de Columbe – Guamote, fue líder en su propia comunidad y luego pasa a formar parte del equipo técnico del Alcalde Curicama, Actualmente se encuentra desempeñando las funciones de Director Administrativo del Consejo Provincial de Chimborazo, cuyo Prefecto es el mismo Mariano Curicama.

³¹ Trabajo conjunto y solidario se tornó en la principal herramienta de trabajo entre la municipalidad, las comunidades y barrios urbanos y sus organizaciones. (Tomado del Plan Participativo de Desarrollo del Cantón Guamote – 1999: pág. 15)

tomando el criterio de cada uno de sus miembros, sin importar género, condición económica o edad.

De esta manera se va conformando el sueño de Mariano Curicama, al asumir el reto de participar políticamente abanderado de la lucha del pueblo indígena de sentirse restituidos en los derechos, de poder ejercerlos, de sentirse más personas, de construir una sociedad donde el mundo indígena aporta desde su cultura para ese proceso de “*hominización*”, en palabras de Gortaire.

Luego de escuchar unas pocas experiencias y del sentir de la población en las comunidades indígenas del cantón Guamote, vamos confirmando como el accionar de Mariano Curicama se siente en el pueblo guamoteño como una esperanza que permite visibilizar la situación de pobreza en los páramos.

También es importante rescatar que el sentimiento es inclusivo donde la participación desde el grupo más pequeño en las comunidades sienten que su voz es escuchada en el gobierno municipal y empiezan a ver cómo se van dando obras que atienden a sus necesidades de manera directa.

Es decir para los indígenas el espacio del Parlamento Indígena y Popular se convierte en una realidad de participación donde ellos son artífices y creadores de un Plan Participativo, diseñadores del Presupuesto Participativo y a la vez, y para ellos lo más importante, los fiscalizadores para poder asegurar que las cosas se hagan como se plantearon y no haya una mala inversión del dinero público.

A pesar de ello, ronda por los páramos y las comunidades, la preocupación de sentirse todavía empobrecidos, de ser un cantón que no se ha desarrollado y que sus habitantes siguen sufriendo las mismas penurias que hace veinte años. Todavía no se ha entendido como el proceso participativo puede ayudar a desarrollar al cantón, cuando se ha invertido mucho dinero por parte de las entidades públicas y las organizaciones de ayuda y el resultado es nulo.

El último lustro, una lucha entre el sueño y el clientelismo

Luego de dos períodos frente al gobierno municipal de Guamote, Mariano Curicama entrega la alcaldía a su coideario José Delgado de quien no se tiene mayor noticia y aparentemente mantiene los procesos iniciados por Curicama, permitiendo el desenvolvimiento de los espacios de concertación local y el desarrollo del Plan Estratégico.

Para el 2004 el movimiento indígena sufre una ruptura con la presentación de dos candidaturas a la alcaldía, promovidas por PACHAKUTIK por un lado y por el movimiento AMAUTA, siendo este último el triunfador, accediendo a la alcaldía para el período 2004 – 2008, el cual es prorrogado en virtud de la nueva Constitución del 2008, por un año más, y luego es re –electo para el período 2009 – 2013, como lo indicamos en el cuadro a continuación.

Alcaldes Indígenas en el Cantón Guamote

NOMBRE DEL ALCALDE	PERÍODO	MOVIMIENTO POLÍTICO
Mariano Curicama	1992 – 1996	Izquierda Democrática
Mariano Curicama	1996 – 2000	Pachakutik – Nuevo País
José Delgado	2000 – 2004	Pachakutik – Nuevo País
Juan de Dios Roldán	2004 – 2008 (prorrogado hasta el 2009)	Amauta Jatari
Juan de Dios Roldán	2009 – 2013	Amauta Yuyay

Elaborado por: Pablo Araújo Landeta

En palabras del Doctor Guillermo Condo³², “Las decisiones administrativas las toma el Alcalde, es él quien decide o cambia las decisiones del Consejo Cantonal en caso de no estar de acuerdo. El Parlamento Popular e Indígena tuvo buenos inicios pero se ha politizado y ha perdido importancia” (Condo, entrevista: 2007).

³² Secretario General del Ilustre Municipio de Guamote, 2004 - 2008

En otras palabras, el proceso de concertación local empieza dar un giro hacia el retroceso, las estrategias del nuevo alcalde van de la mano con el proceso de clientelismo, entregando a las comunidades bienes para cubrir las necesidades inmediatas, a cambio de votos y respaldo electoral, burlando el espacio de poder del pueblo y los procesos participativos.

También se puede ver que se tergiversa el sentido de participación en cuanto a las funciones que se le da al Parlamento Indígena y Popular y se negocia directamente con las comunidades, entendiéndose por ejemplo el presupuesto participativo, como un ejercicio matemático de división del presupuesto del municipio para cada una de las comunidades, el cual se entrega en más o en menos de acuerdo al apoyo que esa comunidad haya entregado al Alcalde y a su movimiento, comparado con los resultados electorales. Las mismas comunidades reclaman como una necesidad el votar por dicho candidato, contrario sería perder las pocas obras que la comunidad ha recibido y quedan pendientes por concluir.

Se da un proceso de desarticulación del Parlamento Indígena al punto que para el año 2009 no se encuentra en funcionamiento, existe, en los años precedentes, una pugna de poder y un manoseo de la institución en base a los intereses particulares, presión desde el municipio por ejercer mayor control a las Organizaciones No Gubernamentales que trabajan en el sector, un incentivo por procesos individualistas que poco a poco van soslayando el sentido comunitario, privilegiando intereses particulares sobre los comunitarios.

“En este instante está expresamente destrozado, buscando modos de boicotear, y armando nuevos enfoques, con tal que no se haga lo que estuvo planteado, habiendo sido un consenso de todos, entonces al ganar la alcaldía Juan de Dios [Roldán] expresamente trata de boicotear esa situación.” (Gortaire, entrevista: 2009)

En el cantón Guamate, se encuentra un Municipio que actualmente se ha pegado al juego político del clientelismo, donde el aparato burocrático lento, reacciona como una maquinaria de ofrecimientos y promesas para satisfacer las necesidades de los habitantes, pero deja de lado la participación social, la discusión, la solidaridad. Como dice el mismo secretario general del municipio, es el alcalde quien toma las decisiones, sin tomar en cuenta a la ciudadanía, y contraviniendo

las decisiones hasta del poder legislativo local, si éstas no estuvieran acorde a sus intereses.

Una pequeña reflexión

En estos dos capítulos lo que he buscado es revisar la parte histórica de la construcción de una necesidad del pueblo indígena frente a un proceso de liberación, asumiendo lo que nos dice Gortaire, el proceso de “*Hominización*” del pueblo indígena.

Como hemos podido ver brevemente, el pueblo indígena del Cantón Guamote se encontraba sometido en un proceso de neo esclavitud a partir de las haciendas en lo que se conoció en nuestra historia como *Huasipungos*.

La concienciación de este hecho, quizás con influencia del proceso de evangelización propuesto por la Iglesia Católica de Riobamba a través de la Teología de la Liberación, en el pueblo indígena despierta la necesidad de re – encontrarse con sí mismo y recuperar las tierras que les fueron arrebatadas desde la colonia, como símbolo de liberación.

Este proceso de Reforma Agraria, permite retomar prácticas comunitarias, donde el diálogo y el consenso, basado en la solidaridad son la base de la construcción de la comunidad, donde el bien común se pone por delante a los intereses particulares.

Este proceso que arranca en el Cantón de Guamote se ve reflejado, como una buena práctica, en otros puntos de la geografía de la sierra ecuatoriana, dando inició al surgimiento del proceso político indígena en nuestro país, que llegaría a su punto más alto en los levantamientos de los años noventa – dos mil, donde derrocan a varios gobiernos en la demanda de la garantía y ejercicio de los derechos humanos.

En el cantón el proceso continúa con la maduración de espacios de encuentro entre las comunidades del cantón y luego de los procesos de acercamiento a la esfera política electoral en compañía de partidos políticos que abren espacios a los indígenas desde otras lógicas, como las clientelares, tales como el Movimiento Popular Democrático y la Izquierda Democrática.

En el año 1992, con el apoyo de la Izquierda Democrática, Mariano Curicama asume la presidencia municipal, y en el ejercicio de sus funciones va aprendiendo en la práctica la realidad de la burocracia y buscando alternativas para poner en práctica sus sueños, fortalecidos con los insumos técnicos recibidos en varios talleres de administración y desarrollo municipal que logra hacer previamente.

En el año 1996, una vez logrado su re – elección, y en esta ocasión como Alcalde, Curicama pone en práctica la aspiración de un proceso participativo, en el que sea el mismo pueblo del cantón quien panifique, tome las decisiones políticas, legisle y fiscalice al aparato burocrático, mientras este, el municipio, se convierte en un servidor aportando con recursos para desarrollar el Plan Estratégico que se ha consensuado en el Parlamento Indígena y Popular y que deberá ser ejecutado por el Comité de Desarrollo Local.

Lastimosamente la propuesta parece perder peso con el paso del tiempo, el quebrantamiento del mismo movimiento indígena en el cantón y el alejamiento de sus impulsores del proceso político local.

En la actualidad los espacios de concertación local creados con el fin de propiciar la participación ciudadana han sido boicoteados o politizados por manejar intereses particulares; y la actuación de la nueva autoridad ha vuelto a las prácticas clientelares y populistas, a pesar de ser indígena, lo cual nos indicaría que la etnia no es una condición para la participación política.

CONCLUSIONES

La democracia participativa: una posibilidad

Los seres humanos siempre han establecido diferentes formas de gobierno con el fin de establecer un proceso administrativo que permita a los miembros de una misma comunidad poder convivir bajo unas normas previamente establecidas y con el objetivo de lograr el bien común para todos sus miembros, aunque el significado y contenido de este bien común puede variar desde quién ejerce dicha administración y la forma que ésta fue otorgada.

De las diferentes formas de gobierno que el ser humano ha desarrollado, en la actualidad la democracia es aplicada en la mayoría de los países en el mundo, lo que ha permitido que los teóricos y académicos hagan precisiones sobre el tipo de democracia y las características que se establecen en la administración de lo público o común.

La democracia que es concebida como el gobierno del pueblo y se basa en que justamente la soberanía está radicada en el pueblo y por lo tanto es necesario que él mismo tome las decisiones en beneficio de la comunidad, la forma más común que se ha aplicado es la llamada democracia representativa.

La democracia representativa es aquella en que el gobierno es ejercido por unos cuantos que son elegido de manera amplia por todos aquellos que son considerados ciudadanos, por lo tanto es un mandato o delegación que hace el pueblo a estas personas para que lleven a cabo la administración del estado.

Uno de los graves problemas que acarrea esta forma de gobierno, desde mi punto de vista, es la falta de una relación y comunicación cercana entre mandante y mandatario, es decir entre el pueblo y sus representantes, que no ha permitido que éstos recojan el sentir, las necesidades y las demandas de los primeros y busquen desde ahí las mejores maneras de la administración pública para satisfacerlas.

En esa necesidad, el mismo pueblo que se ha visto discriminado y apartado de las decisiones y que no todos son tomados en cuenta basados en distintas características, como la cultura, al etnia, el género, lo generacional, que motiva a que estos grupos se junten y hagan nuevas propuestas para ser incluidos.

Como hemos podido ver, un proceso importante es el de participación social donde los grupos generalmente excluidos del poder han generado espacios de encuentro donde han puesto en común su situación y en base a la acción y movilización social también han construido propuestas que generen el cambio en la administración pública, especialmente en la toma de decisiones, para que se incluyeran sus necesidades y demandas.

Santos, en su libro “Democratizar la Democracia. Los caminos de la democracia participativa”, el autor nos muestra como las teorías denominadas hegemónicas proponen una forma de gobierno tradicional desde la representatividad, con un marco institucional específico y un proceso de toma de decisiones cerrado a los mandatarios que no es compartido por los mandantes (Santos 2004). Otro punto importante que analiza el autor es el crecimiento de la burocracia, como elemento central para la participación técnica en la administración del estado. Estos elementos pretenden hacer homogenizante a la gestión administrativa, de acuerdo a palabras de Sabel, yo diría que mecánica teniendo soluciones prediseñadas para los problemas que pudieran surgir, dejando de lado los factores culturales que permitan una creatividad y pluralidad en la respuesta.

En el mismo libro, y como eje central, Santos analiza las denominadas teorías contra hegemónicas que recogen las experiencias donde la conquista de las políticas públicas incluyentes han sido producto de un proceso de incidencia en los procesos de toma de decisiones desde la movilización social en temas específicos; también señala que esta forma de actuar en democracia respeta los caminos procedimentales preestablecidos, enriqueciéndolos con la creación de una nueva gramática social y social y el entendimiento de la innovación social articulada con la innovación institucional.

Lo que buscan esta teoría es integrar a la democracia sentidos de realidad, cuando una realidad está llena de diversidades de formas de ser y de actuar, que deben ser tomados en cuenta al momento de gobernar o administrar, para lo cual el autogobierno se vuelve imprescindible, siendo una característica importante de ello la participación en la toma de decisiones políticas por parte de todos los miembros de la comunidad en beneficio de sí misma.

Entonces esta nueva gramática social y cultural y la innovación social articulada con la innovación institucional deben recoger la diversidad de formas de ser y actuar al momento de la construcción de las políticas públicas, y dichas políticas públicas deben ser construidas de la manera más amplia y participativa posible, a fin de que las características de diversidad sean recogidas directamente. Ésta es la forma de gobierno a la que llamamos una democracia representativa.

De mi análisis particular en este trabajo y de los análisis que de igual manera el libro de Santos nos trae, podemos mirar como en diferentes puntos del mundo, estos procesos de ampliación del canon democrático se han ido imponiendo, especialmente hacia lo local y lo han hecho con éxito.

Temas de género, etnia, cultura, han sido incorporados a las políticas públicas y por ende a las normas de convivencia de los estados, logrando el reconocimiento y el respeto de aquello que es diferente, con el fin de alcanzar la felicidad social o bien común.

Éstas incorporaciones han sido logradas gracias a los procesos de movilización y participación social, es decir han partido de una motivación particular de quienes se han visto segregados y han buscado ser integrados con diferentes acciones e incidiendo directamente en los círculos de poder, tradicionalmente cerrados para estos tipos de procesos de participación.

Se da un paso importante desde la participación social hacia la democracia participativa, es decir que luego de la movilización social significativa que no solo incide directamente en las nuevas políticas públicas sino en los conceptos tradicionales de igualdad, busca incluirse también en los espacios de toma de

decisiones en la administración o el gobierno, lo que genera la necesidad de nuevas formas de participación directa y no sólo a través de la representación.

Las mismas experiencias que se multiplican cada vez más en el mundo nos dan cuenta que este nuevo modelo de gobierno es posible, pero que cuesta establecerlo y darle la flexibilidad necesaria para que sus características esenciales no sean diluidas con nuevas instituciones que pretendan burocratizarse o nuevos procedimientos que tiendan a cerrarse como únicos y exclusivos.

Por ello es importante que se establezcan canales de comunicación entre la realidad y la estructura administrativa de tal manera que no se dé una pugna sino un proceso de colaboración continua entendiendo los roles que cada actor debe cumplir, y especialmente que las políticas y las normas sean lo suficientemente claras para lograr tal cometido. No podría funcionar un proceso de participación donde los espacios de toma de decisiones no sean lo suficientemente respetados y sus decisiones acatadas y donde las normas contradigan al espíritu del proceso iniciado.

La experiencia indígena ecuatoriana

Hurtado, Ortiz y otros autores ecuatorianos nos cuentan del proceso que el movimiento indígena ecuatoriano tuvo en el proceso de reivindicación por su cultura y por sus derechos, las luchas que mantuvieron para ser reconocidos e incorporados en los procesos políticos, especialmente a partir de la década de los noventa.

Gladys Jimeno rescata del concepto de gobernabilidad indígena dos elementos que son importantes para su desarrollo, la identidad y la autoridad, operando en doble sentido, hacia el interior y hacia el exterior de la misma comunidad o sociedad.

Los problemas que generan la autoridad y la identidad desde el sistema indígena hacia el exterior, es decir en relación con el sistema nacional, donde la

autoridad de quienes la ejercen dentro de la comunidad se confronta con las normas y las leyes que han sido pensadas sin tomar en cuenta justamente a los diversidades sociales y culturales que conforman dicho estado.

Esta problemática es particularmente compleja para quienes, una vez alcanzado un nivel de movilización social necesario, dieron el paso hacia la ocupación de cargos públicos de elección popular, donde se colocaron en la otra orilla del poder, en la posición de ostentarlo y administrarlo. El cuestionamiento que surge entonces es justamente cómo articular lo que la ley los obliga en calidad de mandantes y el sueño de una sociedad plural, incluyente y no discriminadora.

Como analice anteriormente, el proceso de participación indígena en la toma de decisiones tiene como característica la horizontalidad, es decir la capacidad de poner el poder a servicio de todos y desde la consulta de los problemas importantes con todos y cada uno de los miembros de la misma y escuchando lo que tienen que decir y las decisiones que hay que tomar en bien de todos. (Recalde, 2005)

Característica importante de la horizontalidad es el consenso, al menos en el discurso indígena la decisión no se toma si todos los miembros de la comunidad no están convencidos de que esa decisión es la mejor alternativa para el bienestar común, entendida ésta como el bien de todos, desde lo comunitario hacia lo individual.

Este proceso se pone en marcha a través de la organización, y este elemento es traído al mundo político del mundo social, es decir la capacidad organizativa de los indígenas en comunidades, luego en pequeñas células sociales con fines específicos, como la compra de las tierras en los procesos de reforma agraria que se dieron en el país, por último, y a partir de ellos, el encuentro de dichas células en federaciones y confederaciones ya con un objetivo político más claro, la participación y la inclusión en la esfera pública a nivel nacional.

En la década de los noventa, el esfuerzo de las comunidades indígenas a nivel nacional se pone en evidencia con las movilizaciones, y luego con la conformación del movimiento político PACHAKUTIK, a través del cual se logra la presencia en la esfera política y se pretende trasladar las experiencias sociales y culturales en este nivel.

Es evidente, que a finales del siglo XX este proceso tiene sus réditos cuando en el Ecuador, varios cantones considerados con alta población indígena eligen a su primera autoridad a un indígena, alcaldes y presidentes cantonales, que aprendieron junto a sus comunidades la construcción de instituciones donde los espacios participativos sean la esencia de su estructura, permitiendo al mismo pueblo tomar sus decisiones y articulando con las instituciones y procedimientos existentes.

Las experiencias exitosas alrededor del país, en cantones como Otavalo, Cotacachi, Guamote, entre otros demuestran que los procesos participativos y la misma democracia participativa es una alternativa que permite la construcción de esa gramática social y cultural de la que nos habla Santos.

Un proceso trunco: Guamote

En 1992 Mariano Curicama, dirigente indígena de la comunidad de Columbe llega a formar parte del consejo cantonal de Guamote, en calidad de presidente, para luego en el año 1996 llegar a la alcaldía con un alto respaldo por parte de la población, luego de un trabajo de concienciación tanto a la población indígena y a la población blanco – mestiza empezó un proceso de construcción de los espacios de participación democrática.

Estos espacios remiten a las mismas comunidades indígenas, pues el alcalde Curicama aprovecha de los procesos organizativos para utilizarlos como espacios de consulta y discusión de las políticas municipales y que éstas sean llevadas y consultadas al mismo municipio, para ello establece lo que se conoce como el

Parlamento Indígena y Popular que reúne a representantes y delegados de las comunidades indígenas y de los barrios del centro urbano del cantón, este Parlamento (Parlamento Indígena y Popular) es el espacio donde se discutirán las necesidades y se establecerán las políticas, planes y programas a seguir en la ejecución de la administración municipal; el resultado de este proceso es el establecimiento de la Planificación Estratégica Cantonal.

El Parlamento Indígena y Popular está compuesto por delegados de 133 comunidades indígenas, todas ellas con la experiencia de consultar y concertar las distintas propuestas, de analizar las necesidades de la población, de todas y cada una de las comunidades y de establecer las prioridades del gobierno municipal, las mismas que deben ser ejecutadas por esta estructura administrativa.

Adicionalmente se conforma en esta nueva estructura el Comité de Desarrollo Local un espacio compuesto por 12 Organizaciones de Segundo Grado, cuyo objetivo es generar y revisar los planes de desarrollo para el cantón, a través de la coordinación de las mesas de concertación entre concejales y grupos interesados.

Este trípode hace de la gestión administrativa se conjugue con la realidad, sin embargo el trabajo de la Parlamento Indígena y Popular se confunde con el trabajo que normativamente le toca al concejo cantonal, empezando un proceso de mutua anulación en cuanto a lo que significa el trabajo legislativo, el Parlamento pretende normar las políticas que emite y que éstas sean aprobadas por el consejo para darle una validez jurídica.

De igual manera el Parlamento Indígena y Popular se convierte en un espacio de veeduría y control ciudadano, que poco a poco empieza a exigir cuentas, no sólo a la administración municipal y otras entidades estatales que operan en el cantón, sino a las organizaciones privadas que están presentes, convirtiéndose poco a poco en un espacio de conflicto y enfrentamiento.

El proceso de participación, con altos y bajos va aprendiendo de sus experiencias durante esta segunda administración de Mariano Curicama, tal como

es recogida por la biografía de éste que he citado en mi trabajo. El siguiente periodo es asumido por su co-ideario José Delgado, se logra una profundización de los espacios y una concentración del trabajo articulado en el trípode de participación, el Parlamento Indígena y Popular, el Comité de Desarrollo Local y el Municipio del Cantón.

En el año 2004 asume la alcaldía por mandato popular el señor Juan de Dios Roldán, desde la oposición, a la cabeza del movimiento AMAUTA, movimiento formado por una fracción del movimiento indígena apegada a la religión evangélica. Roldán tiene una administración que se basa en su autoridad, por lo cual le lleva a desconocer al Parlamento Indígena y Popular, y en palabras de su Secretario, aún incluso al mismo Consejo Cantonal.

El Parlamento pierde fuerza al dedicar sus esfuerzos a la fiscalización del municipio y empieza a desaparecer, en mi última visita en el año 2009 no pude localizar a ninguno de sus miembros y tampoco a sus Presidente, la gente comentó que el Parlamento casi no ejerce ninguna actividad, ya que el alcalde realiza sus acciones a su voluntad.

Participación vs. Clientelismo

Mariano Curicama en su bibliografía confiesa haber utilizado prácticas clientelares en sus campañas electorales, y en su primera gestión de administración municipal para lograr mantener un canal de comunicación abierto con la comunidad. Su propósito, confiesa, es el de enseñar a la comunidad a trasladar su prácticas sociales y culturales, es decir los procesos de participación y toma de decisiones, a los espacios políticos y de manejo de poder.

De igual manera varias personas entrevistadas apuntaron que las prácticas del Alcalde Roldán se desarrollan bajo la misma lógica, entregando bienes y servicios municipales con el fin de lograr réditos políticos y mantenerse en la carrera política, como lo logra al ser re – electo para el período 2009 – 2013.

El alcalde Roldán ignora las estructuras y va directamente a un proceso de caudillismo frente a las mismas comunidades. Mal interpreta la construcción de un presupuesto participativo, entendiendo a este en la asignación de un valor para cada comunidad, y no en el ejercicio pleno en la toma de decisiones sobre el destino final del dinero.

Éstos fenómenos me dejan un cuestionamiento sobre el proceso de concertación social, es decir que la misma estructura socio - cultural es violentada desde lo político y la ostentación del poder, desestructurando justamente los elementos culturales que nos llevan a presumir la construcción de la nueva gramática social, la de la participación y la concertación.

Esta desestructuración deja ver que el cambio de sentido va de la mano con la situación socio - económica de la comunidad, que en una situación de pobreza se convierte en víctimas, deseadas o no, del sistema permitiendo jugar en el mercado a la libre oferta y demanda. Sino pago (voto por el candidato designado) el precio indicado, no recibiré el producto (como es en este caso los distintos servicios que son ofrecidos a la comunidad).

Esta manera, que replica las prácticas políticas tradicionales no permiten que los preceptos culturales sean implementados, para ello se establece la diferencia entre el discurso de Curicama y de Roldán.

Para el primero era necesario poder entrar a las comunidades con una propuesta, y la mejor vía fue el trabajar con el ofrecimiento para poco a poco ir haciendo conciencia sobre su propuesta participativa. Trabajo que lo realiza en el primer período y de ahí que su propuesta de establecimiento de espacios participativos para la toma de decisiones se concreta en su segundo período.

Para el segundo, la concentración del poder es la base de su gobierno y para ello no es posible compartir la toma de decisiones, de hecho su Secretario en el año 2007 revela que Roldán no toma en cuenta la posición del Consejo Municipal antes

de tomar una decisión sobre las actividades municipales. Roldán establece además un proceso de disputa sobre el presupuesto, entendiendo lo participativo en la entrega de fondos a las comunidades de acuerdo al número de habitantes, y no de acuerdo a las necesidades de cada una de ellas. Deja de lado la consulta a los ciudadanos y ciudadanas sobre la forma de orientar las políticas municipales, y dedicándose a cumplir sus ofrecimientos de campaña para con quienes apoyaron, dejando de lado las comunidades donde no ganó. Este tipo de práctica obliga a las personas a dar su voto y apoyar a Roldán con el fin de conseguir las obras inconclusas para su sector o comunidad.

La situación socio – económica del cantón, por un lado el cantón con un índice elevado de población indígena, como he descrito el 98% de la población del cantón se considera indígena según el último censo poblacional; por otro, es uno de los cantones más pobres del Ecuador. Dicha situación puede considerarse como una de las causas por las que la población puede ser susceptible a aceptar este tipo de chantajes políticos.

En el caso particular de Guamote, podemos ver, como el mismo movimiento indígena refleja su cultura en la forma de tomar de decisiones, la cual pretende trasladar a los espacios públicos y políticos, buscando que sean las mismas comunidades quienes decidan sobre los mecanismos de administración de lo público.

A pesar de estos esfuerzos del movimiento indígena, el sentimiento de necesidad y facilismo provoca que la misma población acepte mecanismos no óptimos y antidemocráticos para la obtención de los beneficios que espera para mejorar sus condiciones de vida, como los utilizados por el clientelismo, desde las mismas fracciones indígenas, como hemos visto en el desarrollo de este trabajo.

Entonces, podemos decir que el ingreso de los indígenas en la política nacional, les contamina con las prácticas tradicionales, especialmente las negativas, donde el poder se vuelve el bien máspreciado y por ende, se recurren a estrategias y mecanismos antidemocráticos para alcanzarlo o mantenerlo.

La transferencia de las prácticas culturales a espacios de toma de decisiones, especialmente en el campo político se vuelven complicadas, al momento en que estos espacios tienen un marco normativo diseñado desde una forma de ver el manejo del poder, si bien casi se ha llegado a un consenso sobre la democracia, es necesario especificar como esa democracia se hace efectiva.

Durante años de construcción democrática, se estableció que el pueblo de escoger a las personas idóneas para la administración de lo público, conduciendo al estado para lograr el bien común. Esta forma de gobierno, conocido como delegativo, ha sido criticado dado que se convierte en un proceso homogenizante y excluyente.

La falta de reconocimiento a las diferencias sociales y especialmente a las culturales hace necesaria la construcción de un nuevo modelo de gobierno, una nueva forma de administrar lo público y una nueva forma de entender el bienestar, desde el concepto del “buen vivir”.

Creo, a pesar del aparente fracaso en el proceso llevado a cabo en Guamote, que la experiencia ha servido para madurar los procesos e ir encontrando los espacios adecuados para proponer la construcción de una democracia participativa en nuestro país, es importante tomar en cuenta que lo político, aunque clave para resolver las condiciones de una vida digna, también necesita y requiere de dichas condiciones para que los ciudadanos y ciudadanas puedan ejercer a plenitud sus derechos y participar de manera activa en sus gobiernos.

Quizás, podemos considerar a Guamote como el primer espacio donde los procesos comienzan a germinar, y poco a poco van tomando forma en otros, así vemos como el trabajo posterior de Curicama, ya desde la prefectura de Chimborazo, en base a la misma práctica llevada a cabo en su municipio, ha dado grandes resultados y a podido empezar un proceso de participación dentro de la provincia.

La democracia participativa requiere de personas, ciudadanos y ciudadanas, capacitadas en el ejercicio democrático, en la administración pública, pero sobre

todo con un interés por lo comunitario, de tal manera que sean capaces de evitar un lucro personal, para poder construir de manera conjunta la comunidad que brinde las condiciones necesarias para el buen vivir.

Es importante recordar, que la gramática social que ha impreso la necesidad y ha empezado a escribir nuevas formas de la construcción democrática se base en la diferencia y ésta se pone como una nota esencial del proceso, contrario a la democracia delegativa que pretende homogenizar a todas las personas.

En el Ecuador el movimiento indígena ha liderado la construcción de este proceso, lo cual ha permitido su idealización, olvidando que está compuesto de seres humanos no muy distintos a todos, susceptibles de ser transformados por las viejas prácticas sociales una vez alcanzado el poder, como hemos visto y asistimos en el momento a la ruptura del movimiento indígena y las diferencias en los pronunciamientos político de sus distintas facciones.

De todas maneras, la Constitución del 2008 recoge, como parte de la nueva estructura democrática, espacios fuertes de participación social y política de la ciudadanía, y que deben ser armonizados, desde lo normativo, y entendidos y usados por ésta de una manera óptima.

ANEXOS

Entrevista al P. Julio Gortaire, SJ – Acción Integral Guamote. – 8 de junio de 2009

Yo pensaría, más bien, viendo la realidad, Cuando llegué en 1970, los indígenas estaban sometidos a los hacendados, a veces en forma salvaje, yo diría en esclavitud auténtica. Por ejemplo hacendados que como cosa normal abusaban de las chicas, no individualmente, sino hasta yendo grupos, y... ahí voy, no había fuerza en la comunidad, pero en personas individuales para poder defenderse de situaciones como esa, y así era en conjunto, el indígena estaba necesariamente sometido al hacendado, porque si no, no tenía donde vivir, segundo, ni siquiera donde vivir, peor de que comer, los propios pobladores del centro, blanco – mestizos, se sentían muy superiores al indígena, y quizás peor, muchos indígenas se sentían sometidos y creían que debían someterse al blanco, y había como un ambiente en ese sentido, algunos decían “Dios ha hecho al indio para que le sirva al blanco”, recuerdo, me golpeo a mi ... un niño de 4 o 5 años, le daba patada en las canillas del indígena, un hombre de unos 40 – 45 años, y el indígena tenía que soportar, a pesar de que le dolía porque era en las canillas, pero, como era el niño mestizo tenía hasta que sonreírle por lo que estaba haciendo el guagua. Quizás hasta existía algo de eso, que se habla que en la Universidad de Salamanca, la principal en la época de la Colonia, en el mundo entero, e dice que se discutía si el indígena tenía o no tenía alma, yo no acabo de creer que eso haya sido real, yo creo que más bien eran presiones, para que el rey admita la esclavitud del indígena, porque el rey si aceptaba en España la esclavitud del negro, pero no aceptó nunca la del indígena y el indígena si era esclavo también en el Brasil, pero sea lo que sea, si había un espíritu, aún en 1970, gente que se creía dueño del indígena, por ahí hay una lista de unos doce indígenas que hasta se los mató porque empezaban a sacar la cabeza a reclamar algo. En esas épocas, sobre todo agua, suficiente hasta para que haya problemas serios. Entonces el indígena es un ser necesariamente sometido al blanco, quizás hasta él mismo se llegaba creer que así debía ser, eso resultaba bien complejo.

Bien con eso como antecedente, creo que sin embargo el indígena tenía una fuerza inmensa, que para mí es la clave del mundo indígena, totalmente, es lo organizativo, son comunitarios, comunitarios no solo por cuestiones económicas, que se hace una cooperativa, para tener esto o lo otro, no no, son comunitarios para vivir, tienen situaciones de una familia, no es de una familia, es de la comunidad el problema, no es individual de un sujeto, la comunidad entera se siente o nos sentimos, al ser parte de estas comunidades, que nos corresponde, que hay responsabilidades serias y se buscan soluciones comunitariamente, quizás hasta se fortalecía eso, en el sentido de ser aplastados, entonces, necesitaban fortalecer esta situación comunitaria para poder caminar, para poder sostenerse, para poder vivir; creo que, hasta quizás juzgando un poquito, la misma lucha de tierras acá no fue individual, no es cada persona discute por conseguirse tierras, sino todo, todo, todo fue comunitario, por comunidad, la comunidad entera es la que lucha. Para mí ésta es el alma del movimiento indígena, ésta es la auténtica democracia, no siquiera solo para la política, para todo, hay una fiesta la comunidad es la que vive, hay un matrimonio es la comunidad la que vive, no es familias, grupitos, es el bloque entero, a una alegría, un dolor, es la comunidad la que está de por medio, creo que se sigue conservando con mucha fuerza.

¿Cómo empieza ésta formación política? Quizás tiene algo..., el modo de ser de Acción Integral Guamote, como Iglesia qué es otra pregunta que me haces, creo que aquí podemos ir la contestando. Y es que venimos con otra idea a ayudar en el mundo indígena, esa misma palabra ayudar hasta donde es un *acompañar*, ¿por qué? Porque la Iglesia anteriormente decía hay que enseñar al que no sabe, entonces el sabio jesuita con 14 años de universidad, viene a enseñar al pobre indio que quizás no sabe ni hablar bien el castellano, y habría algunitas, sobre todo mujercitas, que no sabían palabra de castellano, entonces que, es el sabio que viene a enseñar, al revés, acá el ignorante soy yo, es el equipo, los que veníamos a trabajar acá, ¿por qué? Porque cambia la mentalidad, ya no es venir a enseñar, sino que se basa en un concepto interesante del año 400, en que San Agustín, que nace antes y muere después del 400, él llega a decir que las semillas del Verbo, las semillas de Dios,

están ocultas en las tradiciones nacionales y religiosas de los pueblos, entonces el Vaticano II asimila esto, en cierto modo ya se vivía en muchos sectores, pero ya se lo hace en plan mundial, asimila, el trabajo de un misionero, de alguien que quiere ir a ayudar, es ir a descubrir las semillas del Verbo, las semillas de Dios, ocultas en las tradiciones nacionales y religiosas de los pueblos, cambia totalmente el enfoque, el ignorante soy yo que tengo que venir a descubrir, a conocer, a ver por dónde camina el hombre y la persona, sea donde sea, ojala esto se hiciera, por ejemplo con la juventud, que pasaría si ahora tomáramos, nos dejáramos de juzgar a la juventud y nos entráramos a fondo a ver lo que realmente, vive, siente, piensa, por qué actúa el joven, y vamos a descubrir una cantidad inmensa de cosas que nos podrían abrir horizontes nuevos, bien interesantes; en ese sentido, con ese enfoque de Iglesia, llegamos a traer un equipo, estábamos 6, 4 religiosas, 2 jesuitas y además estaba el párroco propio del cantón, pero que vinimos a descubrir. ¿Cómo lo logramos hacer? Fue un ir, hay que estar en contacto con la gente, eso fue lo fundamental, empezamos en el pueblo de Guamote, visitando y visitando, alrededor del 75% del pueblo fue visitado por el equipo, pero no íbamos con preguntas, simplemente a tratar de hacer que la gente, hable, cuente, diga lo suyo en todos los aspectos, y lo que hiciera nosotros lo escribíamos, y al escribir íbamos como profundizando más lo mismo que la gente nos había dicho o lo que nosotros observábamos, pero sin juzgar, que fue otro reto, un poco duro al principio, para realmente descubrir, sin poner nuestro modo de ver, sino a ver lo más posible que mismo es lo que dice el pueblo. Para subir a las comunidades indígenas fue un poquito más difícil, porque había que ir para algo, esperamos, no fuimos nosotros ordenando, que yo hubiera podido decir que mañana estoy en la comunidad y que no me falte nadie, y no me faltaba nadie, pero eso era imponer, el asunto fue esperar a que nos invitaran, les avisamos que dentro de dos meses que vamos a estar en el pueblo, después de eso nos pueden invitar a la comunidad, íbamos avisando ya falta un mes, una semana, ya llegó el día, y nadie nos invitó, y tuvimos que estar tres meses más hasta que nos invitó la primera comuna, pero fue ya algo que vino de ellos. Creo que este hacer que las cosas vayan saliendo desde la base, desde la misma gente, esto fue fundamental. ¿Íbamos a qué? A lo que pedía la gente, ahí era misiones, a mí no me gustaba ni la palabra en sí misma, pero muy bien quieren, encantado, pero entonces

¿Qué entienden ustedes por misión?, no lo que yo sé y voy a enseñar, entonces, desde ahí empezó, logramos un ambiente bonito, en que la gente que ya es participativa, también en lo religioso pueda conversar. Anteriormente eso se podía considerar hasta algo negativo, cómo se va a conversar, cómo se va a discutir las cosas de Dios o de la Iglesia o lo que se enseñaba, en cambio, aquí fue al revés, promovimos a que ellos sean los que hablen. ¿Cómo que qué es la misión? Al principio costo, pero que la confesión, que la comunión, que la santa misa, muy bien, pero que entienden ustedes por confesión, en el instante que la gente empieza a hablar, a dar su parecer, va contando lo suyo, primero, le hace pensar a él mismo, segundo a los demás, sobre todo en los temas religiosos no se hablaba, y por supuesto para el equipo fue un enriquecimiento loco, saber cuál es su relación con Dios, con la naturaleza, entre ellos, qué consideraban positivo, negativo, etc., en ese sentido estuvimos prácticamente cinco años, visitando a la gente, siendo ocasión para que ellos piensen y reflexionen, de esa manera se logró un ambiente de reflexión muy hermoso, porque dejábamos, después de haber estado 8 días, 15 días hasta dos meses, que solíamos estar en cada comunidad, cuando regresábamos a los 3 – 4 meses, nos encontrábamos que nos tenían preparado unas 20, 0 ,40 preguntas, quería decir que siguieron dialogando, el mundo indígena es, creo yo todavía, un mundo mucho más oral, mucho menos escrito, el modo normal de pasarse las cosas entre sí es fuerte, con estas ocasiones, con estas situaciones, el asunto resultaba mucho más bonito, entonces se logró crear todo un ambiente de reflexión honda, sintiéndose en libertad para hablar con de las cosas religiosas, juzgarlas y aceptarlas o dejarlas a un lado, quizás hasta vivir nuevos modos de ser, quizás en su vida religiosa, que hasta ahora seguimos fomentando. Esto tiene que ver mucho en la misma cuestión política, ¿por qué? Porque son ellos quienes deciden las cosas, y si el mundo indígena estuvo aplastado, logramos que ellos mismos sean quienes vayan tomando sus decisiones y que sientan el apoyo nuestro, si se quiere, en una decisión tomada, a veces equivocada a nuestro modo de ver, sin embargo la apoyábamos, porque eso quiere la comunidad. Recuerdo un caso concreto, la comuna Chanchan, se emocionaron mucho y querían comprar un camión, un 350, nosotros no veíamos, iba ser muy negativo, porque en definitiva el poquito dinero que tenían iban a gastar en el mantenimiento del carro, más bien servían para pagar el costo del carro, si

había servicio por su puesto, de hecho después esto fracasó, pero ellos quisieron, encantado de la vida, nosotros apoyamos totalmente eso, fracasó, asuman también su fracaso, les ayudamos en el fracaso para salir adelante, se va caminando.

Ahora entonces, ya tiene desde antes el mundo indígena, un modelo, un modo de caminar, resolviendo conjuntamente las cosas, lo más igualitario posible, al menos así era en un primer momento, ahora, por supuesto que hay egoísmos y esas cosas, pero creo que el mundo indígena, es otro punto importantísimo, es mucho más humano que nosotros; nosotros vamos tratando de ganar espacios entre nosotros, ellos, en cambio, van a ayudar al gran conjunto de su comunidad, yo creo que han demostrado en otras cosas, el mismo país, ahora mismo para mí en América, yo estoy esperando con ansias el poder conversar con alguien que ha estado en el congreso último en Puno, para ver donde el mundo indígena plantea el desarrollo, no de lo indígena, sino de toda América Latina, a través de la unión y de dar sus ideas y su modo de marchar aun políticamente en América Latina.

Sea lo que sea, yo a lo que voy es a que el mundo indígena es democrático, actúa en una forma política mucho más sana, porque va buscando el bien de todos, por allá me parece que va el asunto, entonces de dónde o cómo empezó, yo creo que es ese proceso que la gente primero ya la tenía, ya la vivía, estaba aplastado, fue bonito, que se fueran sintiendo libres y pudieran hablar mucho más, en 5 años de ese contacto, ellos mismos ya tomarán su iniciativa para seguir fortaleciéndose, con sus ideas y empezando a actuar, al principio con conflictos, sobre todo cuando había que afrontar al mestizo, las injusticias que existían, etc., pero ya se fueron sintiendo, poco a poco, más personas, que para mí es la clave, nosotros lo llamábamos la “*hominización*”, hacer que la persona se más persona. Con este modo de actuar, con este modo de reflexionar, ya viene el modo concreto de caminar, del pueblo, que es precisamente, con mucha más personalidad, se fueron sintiendo más seguros, primero en lo religioso, luego poquito a poco han ido actuando en otros aspectos.

¿Cómo entender en el mundo indígena ésta democracia, tomando en cuenta que para la toma de decisiones se habla de mayorías; y respetando mucho a la mayoría, y en el mundo indígena se podría traducir de la misma forma?

NO, ni mucho menos, es el consenso el que se busca en el mundo indígena.

En un caso concreto, en una comunidad de Aspiázu, en Pichincha, antes de venir acá. En eso observo que había un tractor del Consejo Provincial abriendo caminos. Iniciativa persona, voy a hablar con el ingeniero que dirigía eso, y le pregunto qué posibilidades hay de traer menos de dos kilómetros., hasta el centro de la población el carretero, a lo cual respondió que debía haber una solicitud de la comunidad y se hace. Me voy a ver a que la comunidad haga la solicitud y punto, tomó tres días, y por fin fui entendiendo, yo iba con la gran ilusión, ya tenemos camino hasta el centro, en cambio ellos a discutir, hay esta propuesta, valdrá la pena no valdrá, unos decía que si vale la pena, tener carro que llegue hasta acá, otros decían que para que tener carretero, eso quiere decir que se van a meter más hasta nosotros, van a venir los comerciantes, quizás haya ladrones, acaso tenemos carro. Se discutió, no se arregló, una tarde entera, ¿por qué? Porque no sabían ni los niños ni las mujeres, había que consultarlas Quizás ni siquiera conversaron al día siguiente las mujeres, pero ya los hombres trajeron el pensamiento de sus esposas y se siguió discutiendo. Había un hombre que estaba decidido a que no subieran los carros, por las razones que digo, y era el que defendiera con toda fuerza, y tenía grupo que le apoyaba, sin embargo escuchaban, pesaban las razones de los que decían que tengamos el camino, poco a poco fue dejando de hablar este señor, y la resolución fue tener el camino, fue hermoso, el primerito que estuvo para quitar las piedras grandes fue el que estaba en desacuerdo con la comunidad, ¿por qué? Porque si la comunidad ha decidido algo, se acepta y se hace. Yo creo que ese espíritu de colaboración, de no buscar lo que a mí me parece lo mejor, sino de buscar el bien común de todas, eso sigue siendo un principio muy fuerte en el indígena, obviamente que ahora han entrado muchos influjos, muchas otras cosas, pro creo que hasta actualmente sigue ese espíritu bastante firme en el indígena, no es tanto por votación, el que tenga más votos gana, sino por consenso, lo más posible, lo más que pueda acercarse, y si hace falta y no hay, se puede quedar sin resolver, a veces años, no es que simplemente la mayoría de votos manda, creo que es bastante de eso, como espíritu global en ellos.

Salto histórico. Cómo empieza a nacer el movimiento político dentro del cantón

Fundamentalmente cada comunidad vivía lo suyo, bastante cerraditos, pero llega una segunda etapa en que se logra conquistar tierras con la segunda ley de reforma agraria y prácticamente todas las comunidades del cantón, unas antes y otras después entran a reclamar sus derechos que por otro lado eran muy fáciles de comprobar que ha habido abusos, y cada comunidad, por comunidad empiezan a pelear sus derechos. Pero ahí empieza a darse este proceso de que... ¿por qué no me ayudas? – Se dio apoyo en la gestión de los procesos de las comunidades ante el IERAC, en apoyo de preguntar y averiguar sobre los procesos de los otros.

Por otro lado nos reuníamos las comunidades que buenamente querían, llegamos a estar hasta 23 comunidades juntas, en que libremente venían a ver cómo están caminando cada una de las comunidades, gran parte en la cuestión de lucha de tierras, después en otra serie de cosas, fueron poquito a poco uniéndose, no en un plan de decreto, Hoy empezamos a ser JATUN AYLLU, que fue la organización que se armó, sino poco a poco se iban comprendiendo y se iban dando la mano unas comunidades con otras, muchos años quedaron hasta que el gobierno ya exigió para poder dar dineros que haya una organización legal, entonces se tuvo que hacer legal, en cierto modo normalmente empezaron a unirse, en primer lugar por la lucha de tierra, en segundo lugar eso empezó a ayudar notablemente, después de eso para que puedan para conseguir ayuda, fondos, modos de desarrollo, se consiguió que viniera FODERUMA, pero a FODERUMA, no sea el gobierno el que venga a proponer proyectos concretos, sino que sea el indígena que pueda proponer sus proyectos y si que eso podría financiar, que lo financie el gobierno. En ese sentido creció la organización, como digo lentamente, naturalmente, sin decreto, pero fueron uniéndose y trabajando juntos.

La lucha de tierras les fue dando una seguridad mayor, si antes con la reflexión se habían ellos sentido que son personas, que tienen derechos ante los hacendados, que son hijos de Dios, que todos somos iguales, posteriormente esto se iba poniendo en práctica con la fuerza de la organización, ellos mismos fueron

tomando más conciencia, sobre todo cuando iban ganado tierras. Lograron ganar, del 75 al 80, se lograron ganar 65.000 hectáreas, gracias a la organización de cada comunidad, al conseguir las 65 mil hectáreas, mas las 25 mil que ya tenían por la entrega de los huasipungos, llegamos ya al 90% de las tierras en manos indígenas, posteriormente, las otras 10. mil que quedaban, quizás las mejores, se logro conseguir ayudas, créditos, no regalo, se logró comprar, prácticamente podemos hablar que el 99% de tierras son ya de las comunidades, o personas de pueblo que también tienen su terrenito, pero desaparecieron los hacendados, por tanto, para mí, más importante que haber conseguido las tierras fue el que propio indígena se sintió capaz como bloque, como cantón entero, logran hacer que salgan todos los hacendados de su territorio, eso les dio una seguridad grande, al principio era un insulto decir este indio tal y cual, ahora y en esa época mismo ya, cuando se triunfó de toda esta situación y se logró las tierras, el ser indio se volvió un orgullo, “*yo soy indio y qué, carajo*”, entonces al revés eso ha sido como momento hermosos, de toma de conciencia de la capacidad que han ido adquiriendo por la lucha de las tierras.

Este es un proceso, evidentemente, duro, difícil, momentos complicados, sin embargo que sí ha ido logrando y ese proceso es el que les lleva posteriormente a organizarse, primero aquí en Guamote como el Jatun Ayllu, a tomar ya conciencia y entre todos ir luchando por su bienestar, por su adelanto global, empiezan a ver que hay posibilidades, porque no, de intervenir políticamente, este proceso de mayor conciencia, de cierta mayor libertad aún para actuar, no se queda en Guamote, pasa primero a grandes sectores de Chimborazo, luego se salta a Ambato, llega a la Latacunga, a Ibarra, algo a Pichincha, luego también al Cañar, no diría yo que es un movimiento exclusivamente nacido de Guamote, pero si se da este proceso real que con influjos de mucho otras personas al mismo tiempo, quizás se hace en plan nacional, se logra una mentalidad en esta línea de tener derechos y de poder exigir, se va logrando. Quizás en Guamote si fue como que se logró estructurar más, como que fue más impactante para la misma gente por el hecho de haber logrado conseguir las tierras, de ahí nace ya la necesidad, ya se tiene las tierras, ahora como producimos, en conjunto se trata de conseguir el modo de desarrollo. Ahí también ya es interesante el modo de cómo va entrando la gente, el apoyo mutuo, por eso decía

que hasta llega este equipo de FODERUMA, pero tratando como organización entera, que no vengan cosas impuestas de gobierno, si no que en adelante solo lo que las comunidades ven conveniente, eso como que les iba dando mayor y mayor fuerza y van logrando, el cantón Guamote se podría hablar en lucha de las tierras que se podría decirse que la producción va bajando, pero podría decirse que acá a los dos, tres años, la cosa ha cambiado, y ahora se produce, en cálculos que hemos ido haciendo, ahora e produce unas 22 veces más, que en tiempo de hacienda, por la conciencia de la gente, conciencia de la gente para luchar. Ya se tiene las tierras, ahora se tiene que producir, claro que con menos técnica o calidad, pero se produce muchísimo más. (Caso de PULL – de 100 hectáreas en época de hacienda a 2250 hectáreas en el mismo territorio. En páramos altos se ha cargado de ganado. Prestación ha aumentado, la feria es ahora la segunda de la provincia).

El mundo indígena se fue sintiendo más seguro, se fue sintiendo más persona, más capaz, y allí es donde nace, contando lo de Guamote, pero se van dando estos procesos en todo el país, quizás en toda América, y eso es lo que le lleva hasta un levantamiento indígena del año 90, que si hubo influjo interesante desde Guamote, así lo hemos juzgado, nos sólo nosotros desde aquí, sino mucha otra gente desde otros sectores que decía si Chimborazo no se hubiera levantado, quizás el levantamiento hubiera sido más difícil de otros lados, como si muchas provincias veían, si Chimborazo se levantan nosotros también, pero algo parecido sucedió dentro de Chimborazo, si Guamote no se levanta como que no tenía fuerzas el mundo indígena para levantarse en el Chimborazo; y acá si había esa fuerza, si había esa conciencia, esa mentalidad de que si era posible irse superando, ese me parece a mí que es gran parte el modo como el mundo indígena ha ido entrando en política, así entró en el año 90 en el levantamiento indígena.

Después de eso si quiere, Guamote tiene el primer cantón del Ecuador en llegar a tener un indígena como alcalde, y ahí está lo valioso, porque ya se van sintiendo capaces, pueden hacerlo, allí es donde nace el Primer Alcalde, el Mariano Curicama, Mariano aprende mucho sobre todo de un ingeniero Wilson Huilca, el murió en servicio a la misma gente, estando de jefe del proyecto DRIG Guamote, Mariano fue chofer de Wilson. Capaz, con sentido social importante,

comprendiendo lo que era el mundo indígena, con él hicimos varios cursos, nosotros mismos lo escogimos que él sea el presidente del DRIG (Proyecto de Desarrollo Regional); y a través de la misma conversación, fue creciendo y se le dio más oportunidades a Mariano.

DRIG – intención de unir bajo una sola cabeza a las instituciones que trabajan en un sitio. Uno de los cantones fue Guamote.

Mariano luego encabeza el deseo grande del pueblo de lanzarse a hacer algo, se vio conveniente y se lanzó a la candidatura y ganó. Todo el movimiento indígena apoyó y vio como suyo la candidatura.

¿La candidatura de Mariano nace de un consenso?

No sabría decir como salió o como se lanzó, pero presentada su candidatura fue aceptada inmediatamente por el mundo indígena.

Como elemento fundamental es un proceso que se dio al interior del Jatun Ayllu, con estas 23 comunidades que formaron parte, captado del mismo modo de ser del indígena, esto era que cada mes se reunían los 5 cabildos de cada comunidad, discutían las cosas y llevaban el pensamiento que había salido en la reunión a las comunidades, en las comunidades todos los puntos se los discutía y al mes siguiente traían la respuesta o nuevas propuestas. Eso se fue haciendo a lo largo de varios años, de tal manera que había una comunicación extraordinaria, prácticamente toda la comunidad sabía lo que estaban resolviendo éstas comunidades, otras también se iban enterando, pero la clave eran estas 23 comunidades, y a través de ese modo de actuar 5 autoridades discutían los asuntos, llevaban a la comunidad, discutía la comunidad y volvían a traer las cosas. Cuando había algunas cosas más urgentes y se iban, discutían en la comunidad, y la siguiente semana, generalmente se reunían domingos, venía un delegado a contar, y llevaban nuevamente el asunto a sus comunidades, entonces había un flujo y reflujo de ideas, pensamiento, de modos de caminar que valían la pena.

De allí mismo nace, ya a veces hacíamos cursos, de la semana entera, de la que cada comunidad presentaba sus proyectos, sus planes, en que quisieran avanzar, y lo presentaban en esta especie de congreso, semana entera en que todos exponían todas sus necesidades, después había momentos que hasta ir nuevamente a la misma comunidad, en este modo que tenía de caminar, y volvían después de discutir en su propia comunidad con nuevos planteamientos, porque habían escuchado lo que las otras comunidades querían, y entonces volvían hacer su proyecto propio, con eso volvían a discutir en una nueva semana y se lograba hacer cosas comunes, por decir algo, agua entubada, diecisiete comunidades en una sola, hasta la sentencia sacamos juntos, una sola sentencia para las diecisiete comunidades que eran más de veinte y cinco fuentes diversas, pero se avanzaba así juntos. En algún otro asunto de lo que sea, en este consenso, en ese diálogo de ida y regreso de todas las noticias, fue creciendo el grupo del Jatun Ayllu para ir logrando un desarrollo más bonito. Para mí ese es el origen del Parlamento Indígena y Popular, como historia de esa institución.

¿La propuesta de Mariano es transmitir al gobierno municipal justamente, este modo de ser del mundo indígena, hacia el cantón en sí?

Que en gran parte creo que aprovecho esta experiencia del Jatun Ayllu de traer y llevar las noticias iban saliendo cosas del mismo pueblo indígena; él cayó en cuenta de eso, mucha gente que le acompañaba en la campaña, en su modo de actuar, tenía ese trabajo ese modo de caminar, y yo creo que así nació la triple visión que él tenía de desarrollo, que sería el Municipio, el Parlamento, más bien como legislador, había muchas cosas que se legislan en el Parlamento, hemos tenido reuniones de hasta 2500 gentes, porque no sólo era los dirigentes hablaban, ahí había temas que tenían que hacerse en la plaza para discutirlos y verlos y mandar a la comunidad y volver a traerlos, así era un modo concreto de caminar que en gran parte logró fortalecer el mismo Mariano.

Y también el CDL, Comité de Desarrollo Local, como ejecutor...

Exacto, a eso llegaron, cuando llegan al poder, el Municipio por un lado, el Parlamento, y el Comité de Desarrollo Local que sería el ejecutor, pero que tiene

que ser con la propia gente de por acá, si les falta técnicos, en ese entonces todavía no había indígenas técnicos, una de las visiones claras de Mariano, es que sea guamoteños, y con ellos se avanzó.

De la experiencia del Parlamento, en estos primeros años ¿Se ve que va funcionando la propuesta, cómo va cuajando la idea del parlamento como una institución política en los primeros años del gobierno de Mariano Curicama?

Claro, se llega algo muy bonito y es, en concreto, precisamente en este modo de ser del indígena, se llega hacer, lo que teníamos nosotros en Plan Pastoral, sectores pastorales, que se reúnen, 6, 7 ,8 comunidades por un sector geográficamente cercano, allá se va y se les atiende el asunto religioso, para que no tengan que estar viniendo todos acá y recorrer distancias fuertes, la mayoría de comunas están a 12 a 20 Km, entonces nosotros vamos allá a un sector; en el cantón Guamote formamos 9 sectores pastorales.

Captando eso, que también nace de la gente, Mariano comprende esto, ve como es el asunto, como camino y logra hacer 19 sectores en todo el cantón, no solo la cabecera, sino Palmira, Cebadas y Guamote, y logra hacer discusiones del proyecto, un proyecto grande que está señalado hasta el año 12, que cada uno de los sectores va discutiendo despacito, algunos hasta 2, 4, 5 o hasta más días de discusión de toda la gente, sobre cuáles son las necesidades de cada uno, con otra característica bonita a mi modo de ver, que era las verdaderas necesidades de la gente, la mayoría de las cosas, resolviéndolas no con el sueño de que nos va venir dinero, sino como internamente cada uno de estos sectores decía como tenemos que caminar en esto otro, en esto otro, en esto otro, y hace su planteamiento, por supuesto entran también cosas de necesidades de cosas económicas y va ayudar el municipio, pero que sea con mucho trabajo propio interno, que eso fue lo valioso y ojala se recuperara, entonces luego, es verdad, recogen toda esa información, gente técnica, devuelve, discute, etc., devuelve sector por sector, y luego se generaliza para todo el cantón y se hace un proyecto, *el proyecto global*, que sería eso hasta el año 12 con principios de impuestos, con cosas bonita, bien armadas. Principios fundamentales del proyecto.

En este instante está expresamente destrozado, buscando modos de boicotear, y armando nuevos enfoques, con tal que no se haga lo que estuvo planteado, habiendo sido un consenso de todos, entonces al ganar la alcaldía Juan de Dios {Roldán} expresamente trata de boicotear esa situación.

Ese fue el modo de crecer, el modo de organizarse, el modo de hacer que el Parlamento tenga fuerza, porque es todo el pueblo el camino, pero y el que va a ejecutar este proyecto tenía que ser el Comité de Desarrollo Local.

El Señor Oswaldo Naula, Presidente del PPI interpreta que el objetivo central del Parlamento es como una auditoria social o una fiscalía social hacia la gestión de todos los actores, tanto públicos como privados, dentro del cantón, que es distinto a ser un proceso legislativo, que viene de la tradición y de la propuesta original. ¿Esto reflejaría la pugna actual de cómo está funcionando el PPI y si ha perdido su verdadero horizonte?

Probablemente se fue aflojando, quizá en el mismo tiempo de Mariano e igual de Delgado, en que ya no se le daba todo el poder al Parlamento, sino que les interesaba más como Municipio, o hasta como persona, y entonces quizás ya no se les daba toda la fuerza que un principio tenía el Parlamento y muchas cosas se iban decidiendo a través de sólo el municipio, quizás eso mismo que tuvieron que reforzar en 1998 ya hasta legislando, era como tratando de volver a tomar fuerza para que no se pierda lo que era el parlamento.

Yo creo que ese ha sido un proceso de desgaste, un proceso de irles quitando autoridad al Parlamento que ahora se le deja que fiscalice y solo fiscalice, no eso no era lo original, el que tiene que mandar el pueblo, yo creo que eso es el modo indígena, ahora le están dejando que fiscalice, si es que fiscaliza, y luego entendería que no está ni muy claro el modo de nombrar, entiendo yo que hay algunas comunidades que dicen allá que hagan yo no me meto, entonces resultan que son las comunidades que están más apoyadas y más cerca del mismo alcalde, o que el mismo alcalde promueve a estas comunidades y a otras ya no tanto, yo creo que ahí ha ido aflojando notablemente la cosa.

En el momento actual, se ve un desgaste en el PPI como función, cierto modo por desinterés por la falta de acción que ha tenido el parlamento, y por otro lado por una gestión muy personalizada del Cantón, a pesar de la condición indígena del Alcalde Juan de Dios Roldán, ¿podría haber ahí una disputa desde la concepción religiosa, de fe, entre los dos momentos y también vinculado a lo político, dado que los alcaldes anteriores (Curicama y Delgado) provienen de Pachakutik y Juan de Dios Roldán de Amauta, cómo se podría entender que hay este giro en la decisión política?

Si, a ver ahí hay varias aristas por donde entrar. Primero, para mí, es una cuestión mucho más personal, este proceso de crecimiento indígena, asustó algunos, o al menos han querido expresamente romperlo y el modo es precisamente romperlo a través de un grupo que sea diferente al que está caminando.

Pero quien llevó, esto habría que profundizarlo mucho, que quede como una insinuación, una propuesta para estudiarlo, pero mi impresión es que intervino gente de fuera, fundamentalmente, para mí hasta EEUU, a través de PLAN, que es lo mismo Plan Internacional, Visión Mundial, al menos es la misma mentalidad, y la mentalidad de estos señores es destruir, y creo que me da la impresión, que son datos concretos que se podría ir buscando para concretar bien el asunto, con técnicas hasta estudios antropológicos han ido llevando a destruir.

Pongo el ejemplo, había dos comunidades de Bolívar, de las mejores organizaditas, una comunidad muy linda, caminaban a base de mingas, abrían caminos, armaban un montón de cosas a base de mucho trabajo de la gente, tenían trabajos comunes hermosos. Llegaron estos señores: “Qué hermoso que están hoy ustedes, les vamos a apoyar, ustedes se merecen, claro que les apoyamos, como; - primero- nos parece grave que ustedes no tengan para comer, entonces cada vez que haya minga, nosotros les damos el alimento, -y después- como ha de ser que gasten herramientas, tengan herramientas, nosotros les regalamos herramientas, para qué, para que surjan, felicitaciones y sigan adelante”. Se retiraron estos señores, la comunidad ha quedado en que les dicen a las autoridades, “si no nos dan comida

nosotros no trabajamos, si no nos dan herramientas, nosotros como vamos a gastar lo nuestro” Les desmotivaron, les quitaron toda su fuerza. Yo creo que esto es hasta estudiado.

Eso fue lo que sucedió en la elección de Juan de Dios Roldán, y lo mismo en esta segunda re – elección. ¿Qué pasó? Visión Mundial empezó hacer trabajos, hizo trabajos y daba platas y cosas, pero hasta la mitad, por decir algo, construía una escuelita, un aula, pero se quedaba hasta la mitad, “si es que sale elegido Juan de Dios hemos de poder terminar, sino que pena ya no hemos de poder más”. Eso fue lo que se hizo, a mi modo de ver, eso digo habría que profundizar más, pero para mí, ese es el camino elegido para ganar las elecciones, claro entonces votaron por él. Exactamente aquí (se refiere a la Comunidad de Santa Cruz), les ofreció alcantarillado, dice los otros no nos ofrecen nada, este señor nos ofrece alcantarillado, votemos por él. Se han perdido las ideas fundamentales, lo político, la lucha por algo diferente, se han ido concretando en cosas, me parece que ese es el problema, el modo como se ha tratado el asunto ahora, y por donde tenemos que ir aclarando a la gente y viendo qué mismo se va hacer con esta situación.

En cierto modo, como que se va “occidentalizando” el mundo indígena, desde un estado o un gobierno que tiene que dar en beneficio propio y no en beneficio común

Se pierde los ideales grandes, de verdadera liberación, por la lucha de algo diferente, de un pueblo que camine hacia delante en grande, y nos quedamos en cositas chiquititas, yo creo que sí. Yo me atrevería decir, tiene que cuidar de esto Correa, porque nos podría pasar igual o ya está pasando. Es simplemente es deme, deme, deme, y ahorita es el ansia, a veces hasta bravos, exigente, hasta en cosas injustas, porque nosotros tenemos derechos y tienen que darnos. ¿Y la contraparte, y la lucha y el esfuerzo? Eso contradice notablemente a lo que se avanzo en un primer momento con el movimiento indígena de Chimborazo, del cual surgieron movimientos indígenas de otros lados y se lograron diferentes aspectos.

Cuáles eran los principios del Movimiento Indígena de Chimborazo,

Avanzar con propia cultura, propia economía y con propia política

En la economía se ponían ejemplos: no es cuestión de recibir dineros de fuera, que la economía nuestra va mejorar porque nos dan plata, sino va mejorar pero desde dentro de nosotros mismos. Si tenemos borreguitos no vendamos la lana, aprendamos a construir a hilar, a hacer sacos, no sólo podemos vivir nosotros de eso, sino hasta vender, pero el valor agregado que llamamos, vaya quedando en la comunidad, a base de eso se suba. Los ejemplos iban por ahí. Tenemos páramos, llenemos de bosques los páramos y de eso vamos a vivir, con un esfuerzo propio, lo menos posible plata de fuera, ese era el ideal. Ahorita eso en la inmensa mayoría de comunidades, ya no las tienen.

¿Se puede entender que el modo de construcción de los nuevos gobiernos provinciales que tiene la Constitución actual, es como un avance de la constitución del mundo indígena? Es decir, cuando se está proponiendo que en vez de elegir concejeros directamente desde la población sean los alcaldes como representantes de sus cantones quienes formen esta asamblea para el gobierno provincial.

Puede ser que la idea, el ideal del planteamiento vaya por ahí, es posible que haya bastante de eso. Otra cosa será si se va lograr, y si de verdad estamos maduros para llegar a eso, o más bien lo que sigue creciendo cada vez más y se va fomentado, quizás hasta dentro del propio gobierno, es el que con tal que me den, venga de donde venga, puede ser bien delicado eso. Yo sí creo que hay que recuperar esta línea, primero, seguridad alimentaria, una economía diferente, un poco la idea que ha ido saliendo, resulta valiosa para mí, una economía austera, y por eso mismo sale después solidaria, ese tiene que ser el modo de vida, no sólo del indígena, sino de absolutamente de todos.

Como va ser posible que alguien mal gaste dinero, teniendo alguien que se le muere a lado, tenemos necesariamente que esa mentalidad tiene que entrar: Economía Austera Solidaria.

Ahora, por otro lado ir recuperando, antier no más me decía una mujercita indígena, el diálogo era cómo estamos en alimentación, y lo que decía es el que, ella bastante mayor, “*nosotros teníamos... – iba enumerando la quinua, la mashua, los propios alimentos andinos – eso nos alimentaba bien. Hasta en la ropa, nos poníamos ropa mucho más sana, ahora en cambio se ponen ya con bayetas de poliéster y cosas por el estilo, decía, no las cajas...*” De alguna manera la insinuación de la mujercita, no diciendo, contaba como si dijera esto es lo que vale.

Yo sí creo que hay que irle entrando por allá. Que pasaría, hay trabajos serios cinéticos, interesante, de recuperación de semilla, de recuperación de terrenos, Sablog; ellos sembraban papas, y salían centenares de toneladas, ahora ya no pueden sembrar la papa, ya no les da, por exceso de químicos. Cuál puede ser el proceso para ir purificando y regresando a una producción de papas sin químicos, y se hablaba de 4 años (primero $\frac{3}{4}$ partes de químico y una de orgánicos; luego a la mitad, luego la cuarta parte y ver si se queda) si se lora ya se ha hecho experiencia. Algo por ahí, que se tenga una economía que se tenga primerito como fundamental para subsistir, que la propia gente tenga para subsistir, si hay los terrenos que tienen para subsistir, para ya hacer negocio, eso es ya diferente, pero para subsistir si hay. Y si sabe tratar y si se sabe trabajar, vamos a poder subsistir, en este momento la situación mundial es dura, nos va seguir cayendo más fuerte, cierto que acá no le acabamos sentir del todo, pero eso nos viene, y que nos siguen dominando desde arriba, nos siguen dominando, en plan mundial, puede ser que algo nos vayamos librando en el país, pero ni si quiera aquí. Qué más lindo que lograr tener una economía liberal, sino una economía de autoproducción, sana, que nos demos la mano, que nos cambiemos, que no sea el dólar el que manda, sino que se pueda hacer un intercambio de productos, cosas por el estilo Ellos también hablan de tal altura de tal otra, esto nos podemos coger de acá. Hay ciertos movimientos, aún en el mundo indígena, por ahí creemos que debemos ir, ir surgiendo.

Ya hasta en el apoyo a la ciudad, que también se piensa. Hemos hecho experiencias bonitas. Hemos traído gente del barrio El Carmen de Quito que compran productos de aquí y que vengan a ver como cuesta producir, yo que sé la cebolla, que en dos o tres meses sacan una cebolla grandota, aquí necesitan tres

meses más y sacas una cebollita chiquita, pero el sabor es muy superior, pero claro el costo, el riesgo, las dificultades son mayores.

Los de la ciudad logran entender como cuesta producir acá. Y también fue linda la experiencia a revés, gente que fue de aquí a convivir un poquito en la ciudad, alguno venía, contaba prácticamente llorando, nosotros para tomarnos una agüita de remedio, salimos y ahí a 5 metros arrancamos la hierbita, ponemos y punto. En cambio ellos, por donde van que pasa, que tienen que comprar, para tomar el agüita, tienen que comprar hasta la hierbita chiquita, como es posible, eso no entendemos acá.

Ese intercambio, el comprender, el producir acá lo más sanamente posible, no sólo para el consumo, si se puede para ayudar a los otros, también encantado, pero con estos productos, y no en plan de ganancia sino de servicio, eso no quiere decir que no van a ganar lo sea justo para poder vivir. Igual del otro lado, que no sea explotar, hay que cambiar toda una mentalidad, todo un espíritu para que por ahí podamos ir haciendo algo. Creo que por ahí se va soñando...

Entrevista a Néstor Chávez, asesor de Mariano Curicama – 9 de junio de 2009

Todo inicia en la organización en la comunidad con el tema del ayllu el comunero un director y en las comunas interesantes en el trabajo llamado la minga entonces, aquí tengo unos documentos sistematizados algunas cosas y las organizaciones, las comunidades tienen, obviamente inician el aprendizaje en las comunidades, a partir de las luchas por los derechos de las tierras primero, la reforma agrarias se logran, la lucha de los derechos colectivos de los pueblos, entonces todo eso va dándonos ciertos lineamientos para considerar de que al estar solo en las organizaciones en las comunidades, no lográbamos un impacto en el escenario político, considerábamos de que debíamos participar en el proceso político, con movimiento PACHACUTIK este inicia en el 96

¿Mariano entra en el 96?

Antes Mariano entra en el 92, como presidente de aquel entonces del consejo cantonal que no eran alcaldías, ahí entra mediante el patrocinio del movimiento, del partido izquierda democrática, pero antes Mariano ya fue concejal suplente, bueno desde el 92 hace su primera administración, del 92 al 96 es un proceso de aprendizaje, es aprendizaje mutuo, no es un aprendizaje que Mariano llega a la presidencia del consejo a aprender sino mas bien era mutuo lo uno y lo otro por que Mariano llega con toda la propuesta de la comunidad la propuesta de trabajo que se llamada minga, llega con la propuesta de los aprendizajes solidarios logrados en las comunidades por que ya se participaba en la famosa minga, el trabajaba en minga, entonces como que viene un aprendizaje de ida y vuelta, no, a conocer la cosa pública, que mismo es el sistema público en que se basa que esta normado por una ley y todo y Mariano venia con la experiencia del procedimiento parlamentario comunitario la organización la fortaleza de la organización la solidaridad de una organización el trabajo en minga de la organización, entonces empieza a combinar aquello entre lo público y la experiencia organizativa y creo recogido esos 2 momentos, desde el 92 al 94 se da un momento de aprendizaje mutuo, entre la una tendencia y la otra y se sienta bases para pensar en un modelo de gobierno diferente, desde allí en el 96 se funda el movimiento unidad plurinacional que nace como un

brazo político de la organización porque ya teníamos la comunidades, constituimos organizaciones de segundo grado más territoriales, era la suma de 2 o más comunidades territoriales que se constituyen en organizaciones de segundo grado, allí hubo interesantes organizaciones de segundo grado, la Jatun Ayllu por ejemplo, en la parroquia Cebadas constituimos nosotros la COISE y así territorialmente no, entonces estas organizaciones de segundo grado con la misma propuesta de demostrar fortaleza organizativa, de demostrar el trabajo en equipo de demostrar el trabajo de presta manos del compartir en una solo mesa los alimentos, de escuchar la sabiduría de nuestros líderes y lideresas, entonces estas organizaciones fortalecen para que Mariano, que no solo Mariano, sino que las organizaciones estemos representadas en el sector, en los gobiernos autónomos que es parte del estado, en el 96 se define y se resuelve que vaya una reelección Mariano, en el 96 ya asentadas las bases del 92 al 96, el 96 dice vamos hacer un gobierno diferente, así es que se inicia con un procesos de planificación en el 97, en el 96 se constituye un nivel técnico denominado comité de desarrollo local y el comité de desarrollo local es la instancia de planificación y concertación de organizaciones, pero como un nivel de planificación, también se constituye el parlamento indígena popular que tiene un rol específico que es de legislar y fiscalizar entonces allí como ya se dice no, no, no solo la democracia es representativa con el alcalde en el 96 y los concejales electos en una elección popular, sino mas bien se dice un ratito pasemos a una democracia más compartida con la sociedad con el pueblo entonces dice no, no, haber el parlamento indígena reúne 133 comunidades y el rol del parlamento es legislar y fiscalizar y definir políticas públicas, una gran instancia una gran asamblea cantonal de todo el territorio donde reúnen a los representantes de todo el cantón, donde toman decisiones para aplicar políticas públicas entonces una de las políticas públicas creo que fue empecemos a planificar diseñemos el plan participativo desarrollo del cantón Guamote entonces mire como se van dando las cosas, primero un aprendizaje después dice no, un ratito tenemos que hacer coparticipativo el poder ya no que el alcalde y los concejales tengan todo el poder, constituyamos el parlamento indígena representado por 133 comunidades que se llama asamblea o parlamento donde están los presidentes de las comunidades legislando y fiscalizando y definiendo políticas públicas, constituyamos una instancia de concertación para planificar que es el

comité de desarrollo como una instancia más de planificación para discutir el sin número de visiones y empezar a definir este gran plan, ¿quién lidera el diseño del plan? Lidera el parlamento indígena con un poder de convocatoria muy interesante que era muy fortalecida la organización había mucha solidaridad había mucho compromiso en empezar a dar los pasos de cambio en ese territorio, y obviamente la decisión política de Mariano diciendo por aquí es el camino abramos las cosas, tiene que ser compartida la administración no tiene que ser cerrada allí también creo que dimos muestras de que no haya una administración cerrada de 4 paredes que entidad burocrática amarrada a interés de grupos y personas sino más bien compartamos el poder y que la gente tome decisiones, tomaron decisiones cuando definieron en el plan participativo del cantón se definieron 6 ejes importantes a trabajar:

- SALUD
- EDUCACION
- PRODUCCION
- COMERCIALIZACION
- TURISMO
- PARTICIPACION CIUDADANA E IDENTIDAD

En ese proceso iban naciendo nuevos líderes, allí se pudo identificar también que algunos, hubo 2 tendencias que algunos nos fuimos por el lado técnico otro por el lado político empezamos a entender que lo técnico y lo político tenían que caminar juntos, gran parte del éxito de Mariano ha sido que siempre él ha estado en el lado político pero ha tenido su equipo técnico que siempre nos hemos estado preparando en maestrías en ingenierías etc.

Sucede que con esa gran fortaleza con un municipio de puertas abiertas, donde daban un escenario para que haya un nivel de planificación y otro nivel de corresponsabilidad con participación ciudadana se va estructurando cosas interesantes por ejemplo

- PARLAMENTEIO INDIGENA (con rol específico de fiscalizar y legislar)
- COMITÉ DE DESARROLLO LOCAL

Comité de desarrollo local agrupa a las 12 organizaciones de segundo grado territoriales que es un nivel mas técnico este es un nivel mas político aquí se va plasmando ideas de proyectos y tal, y quien era el ejecutor era el municipio, porque aquí estuvo el presupuesto y todo, y aquí se iban definiendo políticas públicas como por ejemplo: el mismo plan de desarrollo después el presupuesto participativo, con Mariano dejamos sentadas las bases, diseñado toda la estructura diseñado el plan, se termino en el 2000 todo este proceso este caminar nos llevo del 96 al 2000, ya la siguiente etapa era la puesta en marcha de todo esto, de todo lo que se planifico y programo, tenemos que reconocer que tuvimos algunas dificultades, que quien tomo la batuta a Mariano no entendió lo que le estaba entregando Mariano y diciendo mira hasta aquí hemos caminado de aquí tienes que empezar a ejecutar, porque aquí el plan se hizo con indicador, todo un estudio interesante, muy comprometido con la ciudadanía y finalmente una siguiente administración del 2000 al 2004 con José Delgado que no respondió a estas realidades yo creo que otro de los problemas que tuvimos es que en el municipio están actores, actores internos o clientes internos, estos clientes internos no se empoderaron de este proceso, quienes nos empoderamos fuimos los que venimos de la sociedad de la organización comprometidos nos empoderamos, pero los empleados eran unos burócratas tradicionales simplemente hermano a ellos les interesaban el sueldo y no les interesaban un proceso, íbamos paralelamente con Cotacachi, yo creo que cosas sueltas de un solo ser humano Mariano entendió que ya dejo asentadas las bases y todo y dijo que asuma otro líder, este líder no respondió como esperábamos, un error, el otro error que los empleados nos tuvieron comprometidos con la agenda y eso no hubo sostenibilidad allí también se dio otros escenarios que ya venían cosas más interesantes por ejemplo el tema del presupuesto participativo y las rendición de cuentas.

Yo pude ver que José nunca hizo nada, se dejo llevar de muchos empleados y volvió a la tara de la administración tradicional burócrata, clientelar

¿Y cómo fue el parlamento?

El parlamento se politizó. Entonces entendimos también que no estaban preparadas los dirigentes y las comunidades y las organizaciones se politizo, como que desde su rol de legislar fiscalizar y definir políticas públicas termino politizándose apalancando candidatos por que el que llegaba el presidente del parlamento era el alcalde, se fue politizando, finalmente el pueblos muy sabio en el 2000 al 2004 José Delgado quería una reelección el pueblo le dijo no, asume otro movimiento político que es Amauta, a pasado 4 años y no hay reflejado si nosotros vamos y cuanto hemos ejecutamos de lo que nosotros diseñamos el documento guía o el plan que decimos con los ejes, si hacemos un análisis definitivamente no se ha ejecutado el plan y se politizo el parlamento el comité de desarrollo local cuando nosotros nos fuimos dejamos implementado preocupados del desarrollo económico local sostenible hicimos con el comité de desarrollo local y apoyos internacionales emprendimientos importantes por ejemplo un emprendimiento de proyecto piscícola, nos dieron una hacienda lo producimos como un laboratorio de neoplasma teníamos nosotros produciendo un millón doscientos mil plantas anual para forestar y deforestar teníamos un proyecto de humus con todo el proceso de recabar el desecho orgánico lo descomponíamos y entregábamos humus a la costa, interesante, teníamos un proyecto de lácteos con ganado mejorado y que era como iniciar un laboratorio para después aplicar en las organizaciones todo eso era nuestro proyecto pero el tiempo se dio y se dieron cambios, el comité de desarrollo local hizo cosas interesantes en proyectos, tuvimos momentos interesantes donde fortalecimos el nivel organizativo fortalecimos el nivel administrativo institucional digamos, pero visto desde el enfoque social, pero no tan internos allí diseñamos un proyecto denominado proyecto de fortalecimiento transparencia y control social que era más institucional, lo que pasa es que la ciudadanía estaba caminando con un enfoque diferente de participación de rendición de cuentas de aterrizar un plan las ideas y resulta que la institución nunca fortalecimos, por ejemplo el área administrativo seguía igual y para mí fue una de las patas que falló en la mesa del proceso.

¿La toma de decisiones entre el parlamento indígena, es decir hay más peso del parlamento indígena respecto a la construcción de políticas públicas en contra posición con el consejo cantonal?

Allí tuvimos por ejemplo momentos críticos, por que quedaban vacíos los concejales y decían y nosotros que, para que nos eligió el pueblo, pero el pueblo mismo está diciendo compartamos, allí tuvimos algunas dificultades, en aquel entonces aquellas autoridades concejales entendían que mejor era trabajar con las organizaciones eran realmente quienes querían plasmar sus pensamientos en políticas públicas, una de las políticas públicas que recuerdo interesante que por ejemplo la decisiones de los consejos no sea a puertas cerradas lo uno lo otro la rendición de cuentas, que rinda el nivel ejecutivo que está haciendo con respecto a lo que la gente va pidiendo lo otro era que diseñes el plan lo otro fue la participación mismo, dejen ser coparticipante, ya no era la democracia representativa, sino ya pasamos a una democracia participativa, otras cosas interesantes de que quedo en documentos escritos es que como vamos planificando y el parlamento como nos va fiscalizando a ver si estamos cumpliendo o no lo programado y lo planificado, lo que pasa es que se quedo también yo allí tengo también algunos reparos de que quien tiene el poder económico es el que decide o no articular o que funcione o no una asamblea o un parlamento en este caso había un presupuesto establecido para el parlamento, y con eso funcionaba el parlamento y hacían cosas interesantes porque no se mezclaba lo uno con lo otro sino cada cual desde su enfoque y desde sus roles se reconoció en ordenanzas todo este proceso se le reconoció al parlamento indígena mediante una ordenanza como instancia de legislación y fiscalización se reconoció al comité de desarrollo como una instancia técnica de planificación y concertación, se reconoció al plan cantonal como el documento orientador hacia dar soluciones en el territorio, pero esas ordenanzas fueron creadas en discusiones de la asamblea del parlamento entonces ellos dijeron así queremos que la ordenanza vaya que se nos de espacio y apertura que se les reconozca como herramienta orientadora del desarrollo al plan, allí habían choques por que la ley de régimen municipal decía que el rol de fiscalizar y legislar eran de los concejales, entonces resulta que los concejales eran parte y miembros del parlamento donde allí más bien eran un aporte y apoyo para discutir las políticas públicas y se discutían en grandes asambleas y quienes abalanzaban eran ellos mediante la ordenanza cosas interesantes que están sistematizadas por el SNB por algunos organismos que tengo en borradores donde está claramente especificado como se fueron dando los procesos cuales fueron los roles que políticas públicas,

que alcanzamos y hasta allí alcanzamos nosotros, nosotros entendimos de que no debemos perennizarnos en los escenarios que también fue un error, hubo varios vaciamientos, el primer vaciamiento cuando algunos actores, por ejemplo yo soy de la parroquia Cebadas del cantón Guamote de una parroquia rural y soy de una organización salgo de allí y vengo a Guamote y entendimos que ya dejamos las bases y que tenían que caminar, resulta que se da el vaciamiento desde Guamote acá también y hemos ido dejando la comunidad la organización la parroquia el cantón, y allí hemos tenido falencias también de que creímos que habían líderes que podían asumir el reto y finalmente no terminaron asumiendo, y se fue quedando los vaciamientos de irnos de un lugar a otro no tenía sostenibilidad entonces allí como que faltó la parte técnica otro tema también que yo debo las ONG'S también ellos tenían que dejar afianzado. Lo que pasa es cuando ellos estuvieron funcionaron cosas y conjuntamente con las ONG'S nos fuimos mucha gente, claro es que empezamos a crecer técnicamente y políticamente, con esto hemos aprendido que llevemos acá que haga alguna consultoría algún trabajo y vamos dejando vaciado y pensamos que algunos líderes, allí nos faltó definir una escuela de liderazgo para que empiece sostener el proceso, de todo el proceso creo que habemos aquí 2 o 3 personas incluido Mariano que venimos desde la lucha de la administración, después se nos vino otro reto, Mariano dijo yo estoy pensando a nivel provincial, cogió a dos o tres personas claves que respondimos en todo el proceso y con esa experiencia venimos acá y más bien aquí nos implementamos un proceso participativo provincial, estamos igual dando ciertos escenarios de participación social hemos venido a revolucionar el tema institucional con toda la experiencia Guamote y nos ha ido tan bien que ya hemos pasado una administración y ha sido ratificado Mariano para la siguiente administración, pero es porque viene de un proceso de 20 años, no es un proceso que no hemos iniciado recién, con Mariano estoy alrededor de 20 años yo aprendí, aprendimos conjuntamente con Mariano de algunos apoyo internacionales y de la experiencia propia, estamos aquí, yo a veces le digo a Mariano y cuando volvemos a nuestras organizaciones a fortalecer entonces más bien desde aquí estamos con la organización provincial vamos a dar un rol de coadministrador aquí a la organización fuerte provincial para empezar a caminar.

Entrevista a Luis Alberto Tuasa – alumno de Doctorado de FLACSO, investigador sobre cuestiones indígenas

En el 2005 cuando empiezo a realizar mi tesis de maestría, y hasta el 2006 no había perdido mi encanto por el movimiento indígena y por todas las propuestas alternativas que se estaba proponiendo en el cantón, en este caso en Guamote, Colta y en Chimborazo en general en el Ecuador, pero desde cuando ya empiezo a trabajar en Guamote, y conociendo de cerca las realidad de las comunidades, veo que todo aquello que PACHAKUTIK en un intento trato de manejar y de poner en práctica en la toma de decisiones en una nueva manera de hacer política, no se ha cumplido.

Por ejemplo en la ejecución de las mismas políticas públicas, si bien es cierto en términos teóricos son las bases que toman las decisiones y quienes ejecutan las políticas obedecen a quienes lo eligieron, sin embargo se repite la misma práctica clientelar. Comunas que apoyaron a PACHAKUTIK durante el período de Mariano y luego con José Delgado, son comunas que llegaron a obtener mayores recursos económicos, más obras de infraestructura, y comunidades que se adhirieron a AMAUTA JATARI, en aquel tiempo, y hoy AMAUTA YUYAY se quedaron al margen de este trabajo. Y la prueba de ello es, por ejemplo, la zona de Gramapamba, Chismaute, Guatán Santa Clarita, Telán San Francisco, San Antonio de Encalada, todas esas comunas, ¿qué es lo que ves?, la misma miseria de la década de los noventa, no hay una buena de infraestructura de salud, educación, de casa comunal, hasta a tal punto que la gente sigue muriéndose de aquella fiebre bubónica, creo que es, no viene al caso la exactitud del término. Es lamentable la situación de Guamote.

Por otro lado hay una presencia masiva de las ONG's, todas ellas tratando de resolver el problema de la pobreza, si básicamente la pobreza, la indigencia, etc. Hugo Torres, un antropólogo que hace un estudio en el 2005 llega a calcular alrededor como 59 ONG's trabajando en Guamote, pero en la práctica son decisiones y acciones que no responde, son paliativos a un problema de pobreza, de injusticia más real, no resuelve.

En términos, teóricos interesante que las bases tomen las decisiones, que hay una participación masiva de las comunidades, de las organizaciones, yo creo que eso hay que valorarlo, de hecho valorando aquellos elementos fundacionales del movimiento indígena, de PACHAKUIK, y de la misma práctica política de la municipalidad de Guamote, a la larga yo creo que se ha perdido de vista. Recientemente decía un colega, cuánto entusiasmo y cuánta esperanza con Mariano en Guamote y en el Consejo Provincial, pero hoy estoy un poco con cierto temor, porque está rodeándose de gente gamonal de siempre, y fue un hombre de confianza para Mariano, que a la larga puede ser muy peligroso para él y para la praxis política que hoy está ejecutando a nivel de la provincia.

¿Se puede decir qué en general el Movimiento Indígena, en concreto el tema de Mariano, se ha dejado absorber por el proceso político tradicional?

Mariano tiene ideales interesantes, de transformación, de un cambio social de largo alcance, pero a la larga el peligro es que caiga en las mismas prácticas clientelares, creo que eso no se supera. Cuando tengo la oportunidad de hablar con algunos dirigentes indígenas digo que se debe escuchar a las bases, más allá de las bases, a nuestros taitas, quienes con plata y persona han sabido comprometerse por un trabajo real, por una transformación real y de largo plazo con las comunidades, eso se ha perdido de vista, y por otro lado hay una confianza exagerada en la técnica, como si la técnica va a resolver el problema de las comunidades, dejando de lado la dimensión política, la dimensión organizativa y mucho más, las prácticas culturales propiamente de las comunidades, ahora esto hay que agregar que dentro de la academia y dentro del pensamiento de los mismos actores de la reivindicación indígena, han romantizado demasiado la parte étnica, indígenas comunitarios, bien llevados, comprensibles, que llegan a un acuerdo, hay una mirada demasiado poética del indio, sin tomar en cuenta la realidad, personalmente yo ya no comparto esta visión romántica del indio, el indígena y el pueblo indígena tenemos nuestros contrastes y nuestros aciertos y creo que hay que tomar en cuenta los aciertos.

Hablando del tema clientelar, ¿Qué pasa con la gente de Amauta y con lo que ha pasado en el caso de Guamote desde que Juan de Dios Roldán es alcalde, frente a los espacios de participación que se promovieron?

De Pachakutik, y de la administración de Mariano y de Delgado hay que resaltar esa necesidad, ese énfasis que pusieron en la participación de la ciudadanía a través del Parlamento Indígena y Popular de Guamote, ese fue un espacio decisorio. Con Amauta y con Juan de Dios Roldan creo que se ha reducido ese espacio, hasta tal punto, si bien es cierto ha priorizado la obra directa con las comunidades, vuelve otra vez el peligro clientelar.

En el caso de Colta, me doy cuenta de unos vacíos tremendos que ha dejado este movimiento Amauta y la gente de este partido, obras inconclusas, presupuestos participativos, que a la larga se redujeron a presupuestos redistributivos, cada comunidad tenía el monto de 10000 dólares al año para las obras, pero no se tomaba en cuenta ni el criterio poblacional, ni el avance de las obras.

En Colta se ha constatando el apareamiento de las comunas para pelear por el presupuesto de 10000 dólares, comunidades que ya no tienen en que gastar el recurso.

¿Dejando de lado el sentido comunitario?

Eso que el indígena es comunitario, no hay tal, llevo 9 años trabajo con las comunidades indígenas en Chimborazo y escasamente se ha pensado en lo comunitario. Muchas veces son discursos hechos por los intelectuales de la izquierda, por los agentes de pastoral de la iglesia y por los dirigentes sindicales, que ya pisando el terreno, conviviendo con ellos, se da cuenta que no es tal.

Pensando en lo que propone la nueva Constitución del 2008, en los procesos de participación social, de la silla vacía o la nueva estructura de los consejos provinciales, que en vez de escoger consejeros ahora se pone a los mismos alcaldes como parte de ese consejo, se podría decir, ¿qué viene también de

parte de ese mismo discurso que viene de esos procesos de buscar los espacios de participación en los gobiernos locales indígenas?

De alguna manera si responde a ese espíritu que ha manejado el movimiento indígena, sobre todo en la década de los setenta, ochenta y noventa. Pero más que ser un discurso plenamente indígena, es un discurso de largo alcance, que viene de todo el trabajo que hizo la Federación Ecuatoriana de Indios, el mismo Frente Amplio de Izquierda en la década de los setenta. Hay una amalgama interesante en ese sentido a nivel teórico. Habría que ver en la práctica, hay que volver a las comunas, no con una visión romántica, ni con unos presupuestos establecidos, o con un pensamiento indigenista de los años 40 donde se va al indio como un ser indefenso, pobrecito, necesitado, de una voz que represente, necesitamos ver con ojos reales. En este último levantamiento indígena, ¿Qué poder de convocatoria tuvo el movimiento indígena? Ninguno.

Ahora hay una desvinculación de los dirigentes indígenas con las comunidades que es peligroso.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

- BARRERA, Augusto. 2001. “Acción colectiva y Crisis Política El movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa”. Quito: OSAL, CIUDAD y Abya Yala
- CARRASCO, Hernán. 1999. “Democratización de los poderes locales”. En sismo étnico en el Ecuador. Quito: CEDIME, Abya – Yala
- FREIDENBERG, Flavia y Manuel Alcántara. 2001. “Los dueños del poder. Los Partidos Políticos en el Ecuador (1978 – 2000)”. Quito: FLACSO, Sede Ecuador.
- GORTAIRE, Julio. 2001 “Testimonios”. Quito: Centro Ignaciano Pedro Arrupe
- GUERRERO – OSPINA, Fernando – Pablo, 2003. “El Poder de la Comunidad. Ajuste estructural y movimiento indígena en los Andes ecuatorianos”. Buenos Aires: CLACSO, 1ª edición.
- Ilustre Municipio de Guamote et al., 1999. “Plan Participativo de Desarrollo del Cantón Guamote”. Guamote.
- ORTIZ Crespo, Santiago. Noviembre 2004. “Cotacachi: una apuesta por la democracia participativa”. Quito: FLACSO – Ecuador. 1ª Edición.
- RECLADE, Eulalia Flor. 2005 “Una mirada sobre el movimiento indígena ecuatoriano” en “Movimientos indígenas en América Latina, Resistencia y proyecto alternativo”, 1ª Edición, México
- RIQUE, Juan José y Raúl Oscar Orsi. 2005. “Cambio Social, trabajo y Ciudadanía: la participación para el desarrollo social”. 1ª. Edición. Buenos Aires. Espacio Social.
- SANTOS, Boaventura de Sousa (Coordinador). 2004. “Democratizar la Democracia. Los caminos de la democracia participativa”. Traducción de Susana Moreno, Antelma Cisneros. Primera edición en español. Fondo de Cultura Económica. México.
- STAVENHAGEN, Rodolfo. 2005 “La emergencia de los pueblos indígenas como nuevos actores políticos y sociales en América Latina” en

“Movimientos indígenas en América Latina, Resistencia y proyecto alternativo”, 1ª Edición, México

- TUAZA, Luis Alberto. 2006 (TESIS). “Aporte de las comunidades de Colta y Guamote a la formación y actuación de PACHAKUTIK – NUEVO PAÍS”. Tesis de maestría. Quito: FLACSO – Ecuador
- Creación colectiva, 2009 s/p. “Entre la lucha y la esperanza, biografía de Mariano Curicama”. Versión electrónica del borrador facilitada por Néstor Chávez.

Documentos consultados en Internet:

- BEBBINGTON, Anthony. “Los espacios públicos de concertación local y sus límites en un municipio indígena: Guamote, Ecuador” en <http://www.innovacionciudadana.cl/latinoamerica/pdf/Guamote%20ok.pdf>
- HURTADO, Edison. 2002. “Una participación en busca de actores. Otavalo 2000 – 2002” en <http://www.yachana.org/ecuatorianistas/encuentro/ponencias/hurtado.pdf>
- JIMENO Santoyo, Gladys, 2006. “Gobernabilidad indígena y territorio” en http://www.focal.ca/pdf/gobernabilidad_indigena.pdf
- NAVARRO, Marc.2003. “Sobre lo local y lo indígena: Hacia una nueva concepción de ciudadanía en América Latina” en Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe 75, en http://www.cedla.uva.nl/60_publications/PDF_files_publications/75RevistaEuropea/75Navarro.pdf

Entrevistas:

- Anónimo, miembro de la Pastoral Indígena de Guamote, Santa Cruz – Guamote.
- CHÁVEZ, Néstor, Director Administrativo del Consejo Provincial de Chimborazo y Asesor de Mariano Curicama, 9 de junio de 2009, Riobamba
- CONDO, Guillermo, Secretario General del Municipio de Guamote, entrevista por el autor. 19 de julio de 2007, Guamote
- CURILLO, José Enrique, Presidente de la Organización Mushuk Kawsay de Gramapamba, 16 de octubre de 2010, San Pablo de Guantug – Guamote
- GORTAIRE, Julio, SJ. Párroco de Guamote y Director de Acción Integral Guamote, 8 de junio de 2009, Guamote
- HUAILLA, Genaro. Impulsor del Parlamento Indígena y Popular de Guamote, 16 de octubre de 2010, San Pablo de Guantug – Guamote
- NAULA, Osvaldo, Presidente del Parlamento Indígena y Popular. 20 de julio de 2007, Guamote
- TUAZA, Luis Alberto, estudiante de doctorado en Ciencia Sociales de FLACSO – Ecuador, 10 de noviembre de 2009, Quito
- SCHUCAD, Ascencia, ex dirigente de la Federación de Mujeres Indígenas y Campesinas de Chimborazo (FEMICH), 16 de octubre de 2010, Guamote.